

Análisis del impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia

Monografía

Elaborado por:

Luber Andrea Manrique Arévalo

Giovanni Antonio Leal Maldonado

Asesor:

Mgr. Dora Elsy Toloza Moyano

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA - UNAD

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN – ECEDU

ESPECIALIZACIONES

San José de Cúcuta, mayo, 2020

Resumen analítico especializado (RAE)	
Título	Análisis del impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia
Modalidad de trabajo de grado	Monografía
Línea de investigación	Se determinó que la línea más adecuada es la de <i>pedagogías mediadas</i> , ya que en ella se exploran las estrategias, metodologías y dinámicas en torno a la mediación tecnológica en el ámbito educativo, impulsada por el surgimiento, desarrollo y avance de las TIC.
Autores	Luber Andrea Manrique Arévalo, Código 1090410675 y Giovanni Antonio Leal Maldonado, Código 88259669
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Fecha	Mayo de 2020
Palabras claves	Educación a distancia, educación virtual, calidad de la educación, pertinencia e impacto de la educación virtual, educación superior, TIC
Descripción	Este documento presenta los resultados del trabajo de grado realizado en la modalidad de Monografía, bajo la asesoría de la Magíster Dora Elsy Toloza Moyano, inscrito en la línea de investigación Pedagogías Mediadas de la ECEDU, que se basó en la metodología de revisión de masas documentales, para realizar un análisis del estado del arte sobre el impacto de la modalidad virtual en la educación superior en Colombia desde su aparición, pasando por el presente y visualizando su futuro; todo lo cual se realizó desde un trabajo colaborativo de los autores.
Fuentes	<p>Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales:</p> <p>Araiza y García. (2018). Directrices de educación a distancia en el siglo XXI: modalidades de aprendizaje, multimedios, diseños de instrucción y tendencias. Revista Daena: International Journal of Good Conscience. 13(2) Pp 132-145 Recuperado de: http://eds.b.ebscohost.com/bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=e16ef3b5-af3c-4c8f-ad59-1ebd3bc95236%40sessionmgr103</p> <p>Arias, D. (2015). El impacto de las telecomunicaciones en la educación virtual y en la consolidación de la democracia en Colombia. Volumen 8(1): Págs. 99-110, Recuperado de: https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/451/245</p> <p>Espinel, A. y Pérez, J. (2011). Limitaciones técnicas para la implementación de programas de educación virtual sincrónica en Colombia. Revista Academia y Desarrollo. Pp 24-29. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4797268</p> <p>Areth, J., Castro, J. y Rodríguez, H. (2015). La educación virtual en Colombia : exposición de modelos de deserción. Revista de Innovación Educativa, Vol. 7, N°. 1. Págs. 94-107 Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5547102</p>

	<p>González et al. (2019). Cocreando componentes adaptativos para una plataforma virtual basados en estilos de aprendizaje. 14va CISTI (Conferência Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação) Proceedings; p1-6, 6p 19 – 22 June 2019, Coimbra, Portugal. Recuperado de: http://eds.b.ebscohost.com/bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=24946d47-e6b5-42d0-9140-f9fd47d55ab4%40pdc-v-sessmgr03</p> <p>González, K., Padilla, J. y Rincón, D. (2012). Sobre las perspectivas pedagógicas para la educación virtual en Colombia. Revista Tea, Tecné, Episteme y Didaxis. N°31. Pp 93-112. Recuperado de: https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/1650/1608</p> <p>Misas, G. (2004). La educación superior en Colombia Análisis y estrategias para su desarrollo. Universidad Nacional de Colombia. Unibiblos. Recuperado de: https://www.urosario.edu.co/Subsitio/Foros-de-Reforma-a-la-Educacion-Superior/Documentos/GMA---La-Educacion-Superior-en-Colombia.pdf</p> <p>Padilla, J. (2011). La educación virtual en Colombia: la implementación de las TIC en la educación superior. Revista Academia y Virtualidad. Universidad Militar Nueva Granada. Volumen 4. N°1. Recuperado de: https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/2618/2378</p> <p>Rodríguez, G., Gómez, V. y Ariza, M. (2014). Calidad de la educación superior a distancia y virtual: Un análisis de desempeño académico en Colombia. Revista Investigación y Desarrollo. Vol 22, N°1. Págs. 80-121. Recuperado de: http://eds.b.ebscohost.com/bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=64794452-9a98-4c77-862c-55141d383948%40pdc-v-sessmgr01</p>
<p>Contenidos</p>	<p>Portada RAE Índice general Índice de tablas y figuras Introducción Justificación Definición del problema Objetivos Marco teórico Aspectos metodológicos Resultados Discusión Conclusiones y recomendaciones Referencias Anexos</p>

<p>Metodología</p>	<p>La primera fase del proceso de investigación consistió en identificar una temática que representara un vacío de conocimiento en el área educativa, y que a la vez interesara a los investigadores. En esta fase se decidió que la tipología de investigación fuera la monografía, y el tema se sacó de la inquietud inicial acerca de cuál es el impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia,</p> <p>En la segunda fase, se realizó la recopilación y análisis de fuentes. En ella, los autores se dieron a la tarea de consultar varias fuentes documentales que tocaran el tema, organizando la información de manera que se obtuvieran datos como los antecedentes de la modalidad virtual, su impacto presente, en términos de calidad y cobertura, y finalmente, algunas perspectivas de futuro de esta modalidad.</p> <p>La tercera fase consistió en la elaboración del borrador del análisis, en la cual se sistematizó la información, seleccionando y organizando las categorías de análisis para lograr una comprensión fundamentada del tema, cuyos resultados se dan a conocer en el presente documento.</p>
<p>Conclusiones</p>	<p>La educación superior en la metodología a distancia virtual, tiene unos antecedentes en Colombia, que datan de 1947, cuando se comenzó de manera innovadora a impartir educación básica a través de la radio, con las llamadas escuelas radiofónicas de Monseñor Salcedo (UNAD, 2013) posteriormente, se utilizó la televisión, y así fue evolucionando, hasta los modernos medios de comunicación, los cuales facilitan el acceso a la información, el contacto y la construcción de conocimiento con cualquier ser humano del planeta, concluyéndose así que en Colombia siempre ha habido esa necesidad de formarse, y personas líderes que han aportado al proceso para poder fortalecer el desarrollo de los ciudadanos.</p> <p>El presente de la educación virtual implica la necesidad de realizar una adecuada alfabetización informacional, para que los estudiantes puedan desarrollar competencias que les permitan “reconocer las necesidades de información, localizar y evaluar la calidad del material que se ubica, hacer que su uso sea efectivo y ético y aplicar la información para crear y comunicar conocimiento” (Pineda, y otros, 2012, pág. 86). Esta modalidad es una oportunidad para personas en su mayoría adultas, que no tienen el tiempo disponible para dedicarse a asistir a una clase presencial, de modo que se forman profesionalmente y a la vez adquieren habilidades digitales muy útiles en la actual sociedad del conocimiento y la información, haciendo uso de una pedagogía constructiva para el fortalecimiento de su madurez intelectual y crítica.</p> <p>Importantes autores como Facundo (2003) vislumbran el potencial de la modalidad a distancia virtual en la educación superior, y proponen la necesidad de realizar un continuo y renovado proceso de investigación</p>

	<p>sobre la misma, para fortalecerla y proyectarla como una alternativa económica, ágil, amplia y autorregulada:</p> <p>La investigación sobre las implicaciones pedagógicas de la educación virtual y la transformación de las condiciones institucionales mediante el empleo de las nuevas tecnologías y la capacitación, son sin lugar a dudas las semillas de los grandes cambios por tanto tiempo buscados en la educación superior (Facundo, 2003, pág. 214).</p> <p>Así, los profesionales del futuro formados en la modalidad virtual, pueden aportar a las distintas áreas del conocimiento, profundizando desde su propia experiencia para la innovación pedagógica y de conectividad en pro de la educación.</p>
<p>Referencias bibliográficas</p>	<p>Chaves, A. (2017). La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI. <i>Revista Academia y Virtualidad</i>, 10, (1), 23-41. Recuperado de: https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/2241/2507</p> <p>García, Y. y Gamboa, M. (2014) Lineamientos de trabajo de grado para las especializaciones de la Escuela Ciencias de la Educación. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Recuperado de http://repository.unad.edu.co/handle/10596/12693</p> <p>González, K., Padilla, J. y Rincón, D. (2012). Sobre las perspectivas pedagógicas para la educación virtual en Colombia. <i>Revista Tea, Tecné, Episteme y Didaxis</i>. N°31. Pp 93-112. Recuperado de: https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/1650/1608</p> <p>Padilla, J. (2011). La educación virtual en Colombia: la implementación de las TIC en la educación superior. <i>Revista Academia y Virtualidad</i>. Universidad Militar Nueva Granada. Volumen 4. N°1. Recuperado de: https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/2618/2378</p> <p>Peña, J. (2010) La concepción filosófica de lo virtual en la educación virtual. <i>Revista Colombiana de Educación</i>, núm. 58, enero-junio, 2010, pp. 118-138. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635664006.pdf</p> <p>Pineda, C. et al. (2012). Alfabetización Informacional en la Educación Superior Virtual: Logros y Desafíos. <i>Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas</i>, núm. 26, enero-junio, 2012, pp. 83-104. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263030845005</p> <p>Ramos, M. (2013). La calidad de la educación virtual en la educación superior en Colombia. Ensayo. Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de: https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/11250</p>

	<p>Rodríguez, G., Gómez, V. y Ariza, M. (2014). Calidad de la educación superior a distancia y virtual: Un análisis de desempeño académico en Colombia. Revista Investigación y Desarrollo. Vol 22, N°1. Págs. 80-121. Recuperado de: http://eds.b.ebscohost.com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=64794452-9a98-4c77-862c-55141d383948%40pdc-v-sessmgr01</p> <p>Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD (2013, 21 ago) [video]"Educar sin distancias, la historia de un reto": documental de la UNAD. [video]. Recuperado de: https://youtu.be/bbmawoUC_JY</p>
--	--

Contenido

Resumen analítico especializado (RAE).....	2
Listas especiales.....	8
Introducción.....	9
Justificación.....	10
Definición del Problema.....	12
Pregunta Problémica.....	13
Título.....	13
Objetivos.....	14
Objetivo general.....	14
Objetivos específicos.....	14
Marco teórico.....	15
Antecedentes de Investigación.....	15
Capítulo 1. Los antecedentes de la educación virtual en Colombia 1947-1998.....	18
Capítulo 2 El impacto actual de la educación virtual en Colombia 1998-2010.....	25
Capítulo 3. Perspectiva de la difusión y aceptación de esta modalidad por parte de la población colombiana. 2010-2018.....	43
Aspectos metodológicos.....	56
Enfoque de investigación.....	56
Tipo de investigación.....	57
Técnicas de investigación.....	58
Instrumentos de recolección de información.....	59
Resultados.....	60
Discusión.....	66
Conclusiones.....	70
Recomendaciones.....	74
Referencias.....	75

Listas especiales

Lista de tablas

Tabla 1. Matrículas Universidades públicas pregrado 2000-2015.....	44
--	----

Lista de figuras

Figura 1. Uso de internet por parte de las instituciones de educación superior públicas en Colombia. Autoría propia, 2020, con información de Facundo, 2003, p182.	27
Figura 2. Uso de internet por parte de los estudiantes de educación superior. Autoría propia, 2020, con información de Facundo, 2003, p182.....	28

Introducción

El trabajo de grado en modalidad de monografía, titulado: “Análisis del impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia”, que se encuentra enmarcado en la línea de investigación “Pedagogías mediadas” de la Escuela de Ciencias de la Educación, de la UNAD presenta un desarrollo del impacto de la modalidad de educación a distancia en Colombia, específicamente, la modalidad virtual.

Primeramente, analiza los antecedentes de la modalidad virtual, luego, los efectos de esta modalidad en la actual sociedad colombiana, determinando las instituciones que la ofrecen y su calidad, para continuar con una mirada hacia el futuro, visualizando la amplia perspectiva que tiene la modalidad de educación virtual, si se enfoca adecuadamente.

Esta investigación inicia haciendo un recorrido de los antecedentes de lo que hoy se conoce como educación virtual, por medio de consultas en diferentes fuentes que narran la historia y evolución de la educación a distancia en Colombia, iniciando con las emisiones radiofónicas, los programas de televisión educativos o la correspondencia. Estos antecedentes constituyen la primera sección o capítulo del manuscrito.

En su segunda sección, el trabajo presenta los desarrollos actuales de la modalidad a distancia virtual, presentando sus características, ventajas y principales carencias, en vistas a plantear una tercera sección que trata sobre la proyección y los alcances que puede tener en un futuro próximo.

Justificación

El trabajo de grado en modalidad de monografía, titulado: “Análisis del impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia”, que se encuentra enmarcado en la línea de investigación “pedagogías mediadas” de la Escuela de Ciencias de la Educación, de la UNAD tiene como finalidad, a través de una reflexión de la evolución histórica de esta modalidad de educación, seguida de un análisis de su aplicación actual y perspectiva de futuro, llegar a comprender cuál ha sido su impacto en la actual sociedad del conocimiento en un país como Colombia y su perspectiva de futuro.

Con este trabajo se pretende identificar cómo la educación a distancia virtual ha impactado a la población colombiana en cuanto a la formación profesional, en los determinados y variados ámbitos socioeconómicos, de tiempo, geográficos, entre otros, considerando lo que afirman Rodríguez, Gómez, y Ariza (2014) “el espacio y el tiempo, dos variables que suponían un obstáculo para la educación en la antigüedad, han hecho que la EAD (Educación a Distancia) sea una opción asequible y eficaz para muchas personas alrededor del mundo” (pág. 89).

La necesidad de analizar el impacto de la educación a distancia virtual en el nivel superior en Colombia, radica en que son muchos los jóvenes que se cierran a una formación porque no tienen el tiempo, el dinero o viven en zonas apartadas, y con este análisis se pretende dar una visión general de las ventajas, así como las desventajas y la proyección que tiene esta modalidad, lo cual la puede convertir en una opción que se ajusta a sus aspiraciones, horarios y circunstancias particulares.

Este estudio monográfico se realizará por medio de la consulta y análisis de masas documentales sobre la educación a distancia en Colombia, enfocándose en modalidad virtual, que utiliza medios y mediaciones pedagógicas soportadas en las TIC.

El contexto sociodemográfico a analizar estará comprendido entre personas jóvenes y adultas, candidatas (o ya estudiantes) a iniciar una carrera profesional en Colombia, de diferentes clases sociales y ocupaciones, aunque todas ellas desde la perspectiva de autores que ya han escrito al respecto.

Definición del Problema

En Colombia, muchos jóvenes al graduarse como bachilleres, al no tener el apoyo de sus familias, o no contar con algún subsidio o ayuda del Gobierno, no pueden continuar con sus estudios superiores, eligiendo opciones como trabajar, si tienen suerte, en una empresa legalmente constituida, o en trabajos informales; constituir una familia; o estudiar una carrera técnica o tecnológica, que les capacite para el trabajo, entre otras opciones. Este tipo de elecciones hacen que muchas veces, si en los jóvenes existe el anhelo de ser profesionales, este no se pueda llevar a cabo, pues el factor económico es un gran impedimento, ya que el salario mínimo alcanza, a veces con dificultad, a cubrir gastos básicos, los cuales no incluyen educación, y los costos de las matrículas en las instituciones de educación superior son altos, en relación con los ingresos de gran parte de la población colombiana.

Otra dificultad que encuentran muchos bachilleres, además de los elevados costos de matrícula en las instituciones de educación superior, es el tiempo que demanda la presencialidad en el claustro educativo, no pudiendo dedicarlo al trabajo u otras actividades, que se convierten en prioritarias para el sostenimiento económico personal y familiar, y cuyos horarios son también exigentes. También cabe mencionar a las personas con movilidad reducida o alguna discapacidad, experimentan mayores inconvenientes para desplazarse y adaptarse a la modalidad presencial. Todo esto podría llevar a pensar que las posibilidades de formarse como profesional y escalar laboralmente, son muy lejanas para estas personas.

Estas problemáticas no han sido del todo desconocidas para el sector educativo, pues desde hace décadas han surgido instituciones que ofrecen carreras en horarios nocturnos o en modalidad a distancia tradicional. Los horarios nocturnos, trasladan la actividad académica para las horas de la noche, más su metodología sigue siendo presencial, agudizando el problema de la

falta de tiempo. La modalidad a distancia tradicional, por medio del envío y recepción de materiales y trabajos por correo tradicional, no tiene muchos espacios de interacción entre el estudiante y el docente y la Universidad, además de acarrear costos de envío.

Ante las dificultades mencionadas sobre el acceso a la educación superior, y apoyándose en la irrupción de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, surge la modalidad de educación a distancia virtual, muy apropiada para aquellos que necesitan ajustar sus horarios y necesidades para lograr el objetivo de ser profesionales. Y ante las dudas que puedan surgir en torno a la calidad de la educación virtual, cabe recordar lo planteado por el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) en su Informe de la Educación Superior en América Latina del 2006: “Considerando que la calidad de los procesos educativos, sean en plataformas virtuales o en espacios presenciales o semipresenciales, en gran medida dependen de la intención seria de formación del estudiantado y de las capacidades del centro de educación elegido (IESALC, 2006)” (Arias D. , 2015, pág. 108), significando esto que el éxito de cualquier metodología depende en gran parte del empeño del estudiante.

Pregunta Problemática

Teniendo en cuenta que la educación virtual ha supuesto un espaldarazo para las personas que desean compaginar el estudio y el trabajo, y que no se cuenta con un análisis que abarque su desarrollo, alcance actual y perspectiva de futuro, surge la pregunta problemática: ¿Cuál es el impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia?

Título

Análisis del impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia.

Objetivos

Objetivo general

Analizar el impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia.

Objetivos específicos

Indagar sobre la historia de la modalidad de ESAD virtual en Colombia entre los años 1947 a 1998.

Exponer los hitos que marcaron los inicios de la virtualidad en la educación superior a distancia en Colombia, desde finales de los años 90 y primera década del siglo XXI.

Interpretar el impacto de la ESAD virtual en Colombia en la segunda década del siglo XXI.

Marco teórico

Antecedentes de Investigación

El trabajo de grado en modalidad de monografía, titulado: “Análisis del impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia”, que se encuentra enmarcado en la línea de investigación “pedagogías mediadas” de la Escuela de Ciencias de la Educación de la UNAD, surge de un proceso de reflexión que lleva a identificar los aciertos y desaciertos de esta nueva modalidad que se presenta como una alternativa de futuro, haciendo posible la formación profesional a muchas personas que antes no podrían considerar ese camino.

Para esto, se han tomado fuentes de múltiples autores, sobre todo de expertos en materia de educación superior, educación a distancia y educación virtual, quienes, desde sus claustros universitarios y grupos de investigación, han aportado valiosas perspectivas y puntos de análisis de esta novedosa metodología, la cual, bajo un adecuado proceso de evaluación de calidad, puede llegar a ser una importante herramienta para la formación profesional.

Algunas categorías de análisis serán los antecedentes de la educación virtual en Colombia, el impacto actual de la educación virtual, en cuanto a cobertura, calidad, y aspectos como las motivaciones para ingresar y para desertar, así como la perspectiva de la difusión, aceptación y proyección de esta modalidad entre la población colombiana.

A nivel internacional la educación superior a distancia comienza a gestarse en la década de los años setentas del pasado siglo. Ejemplo de ello es la fundación de algunas instituciones de educación superior que aplican esa modalidad, como son “la Open University en Reino Unido (1971), la UNED de España (1973), la Fern Universität (1974), la Universidad Abierta de Venezuela (1978) y la UNED de Costa Rica (1978)” (Facundo, 2003, pág. 177)”. A nivel nacional, la misma investigación de Facundo, denominada “La educación superior virtual en

Colombia”, exposición realizada en el Seminario sobre Universidades Virtuales en América Latina y el Caribe realizado en Quito, Ecuador, en el año 2003, y organizado por el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), brinda información bastante apropiada para conocer el contexto de la evolución de la ESAD virtual en Colombia, desde sus inicios en la radio, hasta la utilización de nuevas tecnologías e internet.

Un importante antecedente nacional se encuentra el artículo investigativo de Chaves (2017) titulado "La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI" publicado en la Revista Academia y Virtualidad, en un contexto más amplio de análisis. El estudio afirma, citando a García Aretio (2001) y Alfonso (2003) que “la educación a distancia se impone como un modelo alternativo y complementario, siendo sus características fundamentales el ser abierta y flexible, las que la hacen idónea para atender esta necesidad social”, lo cual hace pensar que el surgimiento de esta modalidad desde hace décadas (años ochenta, noventa e inicios del siglo XXI) se ha hecho cada vez más conocida, y es un hecho que es un modelo vanguardista que utiliza medios tecnológicos, lo cual suma fuerza a la educación a distancia, facilitando la accesibilidad y flexibilidad, creando diversos contextos sociales.

Además de otros antecedentes de la educación virtual, cabe destacar algunos hitos que proponen Rodríguez, Gómez, y Ariza (2014), divididos en tres generaciones:

Primera generación. “En Colombia, la EAD... surge como una alternativa frente a la imposibilidad del sistema de educación nacional de satisfacer la demanda existente (en materia educativa)... Inicialmente, se utilizaba el correo para hacer llegar a los alumnos los materiales de estudio” (pág. 87).

Segunda generación. “Surgió en los años sesenta e incorporó, además del texto impreso, la radio y la televisión. Según el MEN (2009a) el estudiante de esta generación recibe casetes de

audio o vídeo, programas radiales y, además, cuenta con el apoyo de un tutor al que puede contactar por correo, por teléfono o personalmente en las visitas esporádicas que este hace a la sede educativa” (pág. 88).

Tercera generación. “tiene su origen en el avance de las telecomunicaciones y en la difusión de los computadores. Su principal característica es la interacción directa entre el profesor del curso y sus alumnos. El MEN (2009a, p. 26) sostiene que “mediante el computador conectado a una red telemática, el correo electrónico, los grupos de discusión y otras herramientas que ofrecen estas redes, el profesor interactúa personalmente con los estudiantes para orientar los procesos de aprendizaje y resolver, en cualquier momento y de forma más rápida, las inquietudes de los aprendices”. A la tercera generación de la EAD también se le conoce como educación virtual o en línea” (pág. 88).

En la actualidad, la metodología virtual ha sido una aliada de la educación superior pues puede “cubrir limitantes demográficas, entre otros aspectos sociales y económicos” (Padilla, 2011, pág. 17), lo cual se ha visto favorecido por la rápida expansión y apropiación de las TIC en las últimas dos décadas en Colombia, “llegando a casi el 50% de la población, como usuarios de la Internet. El 87% de las conexiones están en los hogares, lo que facilita la posibilidad de alcanzar a una población significativa con programas de educación superior mediados por las TIC” (Padilla, 2011, pág. 18).

En cuanto a la perspectiva de la educación virtual, se observa que es una modalidad que está a la vanguardia de los medios y mediaciones pedagógicas, ubicándola de manera privilegiada como una adecuada opción educativa en la sociedad del conocimiento, pues como manifiestan González, Padilla y Rincón (2012) “en plena era de la sociedad del conocimiento, la distribución del poder depende de quién maneja y apropia la información (Carvalho, 2006; Pablos, 2007,

p.1)”, dando la oportunidad a los estudiantes virtuales de convertirse en personas aventajadas en la utilización de herramientas digitales, útiles para el desenvolvimiento social actual en cualquier ámbito.

Capítulo 1. Los antecedentes de la educación virtual en Colombia 1947-1998

Para hablar de la Educación Superior a Distancia (ESAD) Virtual conviene indagar sobre su prehistoria en lo que se conoce como educación a distancia, o educación no presencial, cuyo eje es la “separación entre el docente y el estudiante” (Rama, 2003, pág. 30), distancia que ha transformado la pedagogía, pasando de la centralidad del docente como fuente del conocimiento, al estudiante, como ente autónomo, capaz de construir conocimiento, bajo la guía de un tutor.

En Colombia, la educación a distancia tiene una larga tradición que inició en Sutatenza, un pueblo del departamento de Boyacá, a partir de una innovadora iniciativa conocida como las escuelas radiofónicas, surgidas en 1947 por iniciativa del sacerdote José Joaquín Salcedo, quien a través de las ondas de una pequeña emisora del pueblo, llamada Radio Sutatenza, deseaba impartir alfabetización inicial y básica primaria a gran parte de la población que no tenía acceso a una escuela, ya sea por inconvenientes geográficos, económicos o por la edad.

En palabras del mismo Monseñor Salcedo, “la única razón de toda esta organización de acción cultural es darle al pueblo campesino la oportunidad de que ellos sean los personajes de su propio desarrollo” (UNAD, 2013), por lo cual, a través de diversos medios como las clases a través de la radio, el periódico El Campesino y la correspondencia, se lograba completar el acto educativo, en el que se impartían conocimientos a través de las hondas herzianas y se evaluaba a través de las cartas de los alumnos, si efectivamente el conocimiento había sido aprehendido por cada uno de ellos.

Los principales hitos de esta primera época de desarrollo de la educación a distancia en Colombia, fueron:

1947. Sutatenza, Boyacá. Pbro. José Joaquín Salcedo. Usa los sistemas radiofónicos como un recurso para llevar conocimientos prácticos. Nacen las escuelas radiofónicas (UNAD, 2013).

1958. El Ministerio de Educación Nacional abre programas de capacitación al magisterio, implementando por primera vez estrategias de educación a distancia (UNAD, 2013).

1966. En el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, el Estado asume la responsabilidad de la educación popular a través de los medios de comunicación (UNAD, 2013).

1969. La Open University (Reino Unido) implementa la educación a distancia en la educación superior. Se usa la radio, la televisión y la correspondencia como medio para enseñar a estudiantes adultos (UNAD, 2013).

1970. El Gobierno brinda capacitación y perfeccionamiento a los maestros, con el programa de actualización a distancia para docentes en servicio (UNAD, 2013).

1975. Llega la modalidad a distancia a la educación superior. Se ofrecen programas de licenciatura, combinando estrategias a distancia y encuentros presenciales intensivos (UNAD, 2013).

En 1975 la Universidad Javeriana, Universidad Santo Tomás y Universidad de La Sabana comienzan a dar sus primeros pasos en el planteamiento de programas profesionales a distancia, y finalmente en 1982 se hace la presentación formal de los mismos, ejemplo que siguieron otras universidades, ofreciendo a la sociedad colombiana programas a distancia combinados con asesorías presenciales periódicas.

1982. En el gobierno de Belisario Betancur inicia la operacionalización de la Ley UNISUR. Se crea el sistema de educación a distancia SED y se establecen los primeros Centros Regionales de Educación a Distancia CREAD (UNAD, 2013).

1983. La Unidad Universitaria del Sur de Bogotá es la institución eje del sistema en los aspectos de aplicación y desarrollo de la tecnología educativa en programas de educación superior abierta y a distancia (UNAD, 2013).

1986. La educación superior a distancia se impulsa a través de 54 instituciones de educación superior como respuesta a la convocatoria del gobierno que busca la equidad social educativa (UNAD, 2013).

1997 La Unidad Universitaria del Sur de Bogotá UNISUR, cambia su nombre al de Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD (UNAD, 2013).

Por su parte, Facundo, A. (2003, pág. 177) identifica el nacimiento de la educación superior a distancia en Colombia, con la fundación de UNISUR, posteriormente UNAD, en 1982 y a partir de allí, considera que se han dado cuatro niveles de desarrollo de la modalidad educativa, hasta llegar a la mediación virtual que se conoce actualmente:

El nivel I corresponde a la mediación educativa a través del sistema postal tradicional, que utilizaba materiales impresos. El nivel II se refiere al que aloja los contenidos en un Servidor Instruccional (SI) y se da una interacción asincrónica a través de correo electrónico (Facundo, 2003, pág. 171). El nivel III involucra los anteriores elementos, sumándole un servidor multimedial (SM) que aloja materiales en diversos medios como texto, audio y video. Posteriormente, en el nivel IV, gracias a un mayor ancho de banda, son posibles las videoconferencias y encuentros sincrónicos, así como la comunicación en dos vías. Y finalmente, siendo esta investigación del año 2003, el autor menciona un nivel V que

corresponde a otros desarrollos, como los objetos de aprendizaje, materiales interactivos y evaluaciones autoformativas.

A través de su indagación, Facundo, A. (2003, pág. 185), resalta que las primeras experiencias de la modalidad virtual en la educación superior en Colombia se dan en el año 1992, en el cual se empiezan a ofertar una serie de maestrías gracias a un convenio entre la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey por medio de “clases satelitales producidas en México” experiencia que provocó que hacia los años 1995 y 1996 otras universidades que hacían parte de la red José Celestino Mutis (La Universidad Autónoma de Manizales –UAM, la Corporación Universitaria Autónoma de Occidente –CUAO, la Universidad Autónoma de Bucaramanga –UNAB, la Corporación Universitaria de Ibagué – CORUNIVERSITARIA, la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar –CUTB, y la Fundación Universitaria de Popayán –FUP) siguieran el ejemplo. Sin embargo, “aunque no se dispone de un censo nacional completo que permita hacer afirmaciones tajantes, todo parece indicar que 1998 podría considerarse como el año de inicio de la virtualidad en Colombia” (Facundo, 2003, pág. 185), pues suceden varios hitos importantes que marcan el inicio de una nueva etapa en el diseño, oferta, cobertura y aceptación de esa novedosa modalidad de educación.

El surgimiento y desarrollo inicial de la educación a distancia en Colombia muestra una evolución de las mediaciones pedagógicas, desde los medios radiales y los materiales impresos, hasta la correspondencia escrita, como un modo de superar las distancias entre el educando y el centro educativo, pero sobre todo, de superar el abismo que existía entre los habitantes de regiones apartadas de los grandes centros poblados, caracterizados también por dificultades socioeconómicas, con una posibilidad de recibir formación, en un principio, de alfabetización, y

posteriormente, de educación básica y educación profesional, posibilitando así el ascenso en la escala social y una mejor calidad de vida.

Enfoque de la educación virtual como desarrollo evolutivo en las instituciones de educación superior en el territorio colombiano

La educación a distancia en el país aparece en 1947, buscando como meta esencial llegar a trabajar por la cultura nacional, antecedente que logra marcar de alguna forma un hito en la cultura colombiana porque se había logrado descentralizar la educación y la enseñanza de los claustros educativos facilitándose al acceso a quienes no podían asistir a las aulas.

Posteriormente a este proyecto se le suma una iniciativa que en 1957 pone en marcha la televisión educativa con la finalidad de apoyar el trabajo hecho por los docentes.

Luego aparece el decreto 1820 de 1983 que reglamenta la educación a distancia en las instituciones de educación superior con la característica principal de desarrollar el carácter autónomo en los estudiantes buscando a través de su finalidad encontrar mejores resultados en la comunidad estudiantil y facilitarles el acceso.

Colombia tiene una historia del desarrollo de la educación a distancia, iniciando en 1947 con los esfuerzos de monseñor Joaquín Salcedo, quien comenzó a impartir la primaria a través de radio Sutatenza; una segunda época inició con la constitución de UNISUR en 1982, en donde se impartían programas de pregrado en la modalidad a distancia tradicional por medio del correo físico, evolucionando hasta el presente, en donde la UNAD es una mega universidad que maneja gran parte de su actividad a través de su plataforma virtual y apoyos presenciales en los numerosos centros regionales.

Un importante desarrollo del marco legal colombiano que impulsa el fomento de la utilización de las TIC se encuentra en la Ley 1341 del 30 de julio de 2009, en la cual se encuentra una clara

definición de lo que son estas Tecnologías: “Las Tecnologías de Información y las Comunicaciones (TIC) como el conjunto de recursos, herramientas, equipos, programas informáticos, aplicaciones, redes y medios que permiten la compilación, procesamiento, almacenamiento y transmisión de información, como voz, datos, texto, vídeo e imágenes” (Said, 2015).

La anterior definición clarifica los amplios alcances y posibilidades de las TIC, para lo cual es necesario enmarcar la actividad relacionada con esta área, dentro de una normatividad que regule su desarrollo, de modo que se dé la posibilidad de expandir este servicio de una manera adecuada, brindando igualdad en el acceso y calidad.

Esta ley de las TIC indica que, precisamente, el Ministerio Tecnologías de la Información y las Comunicaciones será el encargado de coordinar las acciones pertinentes para que haya una adecuada “articulación del Plan de TIC con el Plan Nacional Decenal de Educación y los demás planes sectoriales” (Said, 2015), lo cual redundaría en mejorar la eficiencia en el uso de estos recursos en todos los ámbitos, y por supuesto, en el ámbito educativo, que es el tema del presente trabajo.

Al presente, la educación a distancia se ha llegado a ver como el rompimiento de ese esquema entre la enseñanza y el aprendizaje que abarca estrategias para abastecer las respuestas a esas limitantes que se veían y que aún se siguen viendo como lo son el tiempo y el espacio. Por ende, como otro movimiento más acogedor basados en la premisa de la educación a distancia, llega la educación virtual con el decreto 1925 de 2010 y el cual reglamenta en el capítulo IV, artículos 16 y 17 que los programas a distancia virtual son:

“Aquellos cuya metodología educativa se caracteriza por utilizar estrategias de enseñanza-aprendizaje que permiten superar las barreras del espacio y tiempo entre los

actores del proceso educativo y a su vez, lo programas virtuales exigen el uso de las redes telemáticas como entorno principal, en el cual se llevan a cabo todas o al menos el ochenta por ciento (80%) de las actividades académicas” (MEN, 2010, citado en Areth, Castro, & Rodríguez, 2015, pág. 2).

La inserción en la sociedad de la modalidad a distancia tradicional y más de la modalidad virtual, ha tenido resistencias, pues se ha generado desconfianza por su novedad y en algunos sectores académicos y laborales consideran a los egresados de esta modalidad como de “segunda categoría”, lo cual se refuta por medio de las habilidades que adquieren en el proceso formativo, ya que son profesionales competentes en el manejo de las TIC, en la autonomía y en la responsabilidad del trabajo en equipo.

En cuanto a la segunda categoría, relacionada con el impacto actual de la educación virtual, en cuanto a cobertura, calidad, y aspectos como las motivaciones para ingresar y para desertar, se pueden encontrar investigaciones como la realizada por el diario El Tiempo, en donde la periodista Ravelo, D. (2018) manifiesta que la modalidad virtual en la educación a distancia implica una nueva pedagogía y metodología, a través de la cual se vencen barreras de espacio y tiempo, logrando una mayor cobertura de la educación superior en territorios de difícil acceso y sectores sociales que no pueden dedicar gran parte de su tiempo a desplazarse y permanecer en el aula de clase. Por medio de testimonios de egresados de esta modalidad de estudios, manifiesta que en esta metodología se hace indispensable la autodisciplina y la autonomía en el liderazgo del proceso educativo por parte de los estudiantes, quienes deben llevar un orden en el mismo, tratando de indagar por sí mismos, organizar su tiempo y plantear soluciones a los retos que se les presentan.

La UNAD no podía faltar en cuanto a la narración de los antecedentes de la educación virtual

en Colombia. A través de su documental "Educar sin distancias, la historia de un reto", la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (2013) presenta 3 hitos que marcaron su evolución en diferentes momentos históricos:

"Acortar las Distancias 1947 - 1966"

"Superar Las Distancias 1966 - 2004"

"Eliminar Las distancias 2004 - 2013"

Por eso de manera generalizada los entes gubernamentales se han dado cuenta que para que el modelo en Colombia tenga un mayor impacto y de la misma manera conseguir un mejor provecho se asimila que se debe implicar al docente como mediador con la intención de lograr entender que el proceso de aprendizaje ha cambiado y que la educación hoy quiere transmitir modelos de calidad que rompan la tradición y enfrenten la mente abierta e innovadora que los jóvenes hoy en día tienen en común haciendo de esta una sociedad diferente.

Capítulo 2 El impacto actual de la educación virtual en Colombia 1998-2010

Las desigualdades sociales que caracterizaban (y caracterizan) a la sociedad colombiana en 1998 sin duda afectaron la expansión de la educación virtual, pues se debe considerar que la oferta educativa oficial en cuanto a educación superior era limitada y estaba concentrada en ciudades principales, contando cada vez más con la oferta de universidades privadas, cuyos altos costos de matrícula, podrían ser asumidos sólo por sectores sociales de élite, que además tendrían para cubrir otros gastos implícitos como transporte, materiales didácticos, manutención, entre otros.

Por otro lado, cabe resaltar el inconveniente de la baja cobertura de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicaciones) e internet en el territorio colombiano a finales de la década de los noventas del siglo XX, precisamente cuando se intenta iniciar formalmente la educación superior virtual. En ese momento ni siquiera habían llegado celulares ni computadores

personales al mercado colombiano. En cuanto a internet, sólo se podía acceder a esta red a través de las líneas telefónicas conmutadas, que “según datos de la Superintendencia de Servicios, Colombia disponía en 1998 de 15.53 líneas por cada 100 habitantes, la casi totalidad de las cuales se localizaban en las grandes ciudades” (Facundo, 2003, pág. 178) y los usuarios de internet específicamente eran unos 500.000, equivalentes a un poco más del 1% de la población colombiana del momento. La disponibilidad de computadores era muy baja: “según datos del DANE, el número de PCs en el país, adquiridos antes de 1999 fue de 415.757 y el de portátiles de 34.049”, aunque ya después del año 2000 y tras la baja a las tarifas de estos equipos, se llega a un 3.4% de disponibilidad de computadores personales.

Lo anterior indica que era una verdadera odisea comenzar a ofertar educación virtual en un contexto de ausencia o precariedad de equipos, acceso a internet, baja alfabetización informacional por parte de docentes y población en general, y donde apenas se estaba consolidando la educación a distancia a través de materiales impresos y el envío de correspondencia. Y un dato importante sobre la cantidad de alumnos es que “en 1997 la matrícula total en esta modalidad “a distancia” era apenas de 77.933 alumnos, el 10% del total de matriculados en la educación superior del país” (Facundo, 2003, pág. 178), lo cual también indica que la población que ya estaba en modalidad a distancia era poca, y quizás tendría muchas dificultades para migrar de la modalidad a distancia tradicional, hacia la nueva modalidad virtual.

A pesar de las dificultades mencionadas, algunas instituciones de educación superior decidieron dar el paso para abrirse a la nueva modalidad virtual en 1998, tal como lo hizo la Universidad Militar Nueva Granada (oficial), al ofrecer un nuevo pregrado soportado en las TIC. De igual manera, la Fundación Universitaria Católica del Norte (privada) ofertó sus tres primeros

programas de pregrado, siendo “una universidad totalmente virtual, la primera de su género en el país” (Facundo, 2003, pág. 185). También en 1998 la Universidad de Los Andes implementó el proyecto SICUA (Sistema Interactivo de Cursos Universidad de los Andes) (Facundo, 2003, pág. 186), un espacio para que los estudiantes y docentes de ingeniería de sistemas compartieran conocimientos y experiencias con expertos internacionales en el área.

Ya con la experiencia adquirida con la aplicación de las TIC en la educación superior en la modalidad a distancia y virtual, llega una importante encuesta realizada por el DANE en 2001, denominada “Encuesta de Medición de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones”, la cual arroja importantes datos sobre los usos que hacen tanto las instituciones como los estudiantes del internet, para la formación virtual.

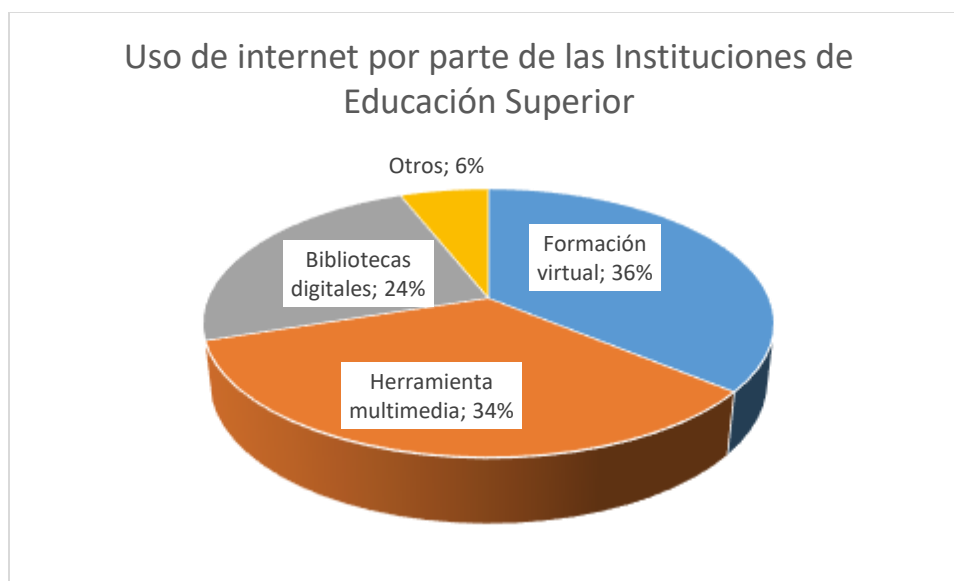


Figura 1. Uso de internet por parte de las instituciones de educación superior públicas en Colombia. Autoría propia, 2020, con información de Facundo, 2003, p182.

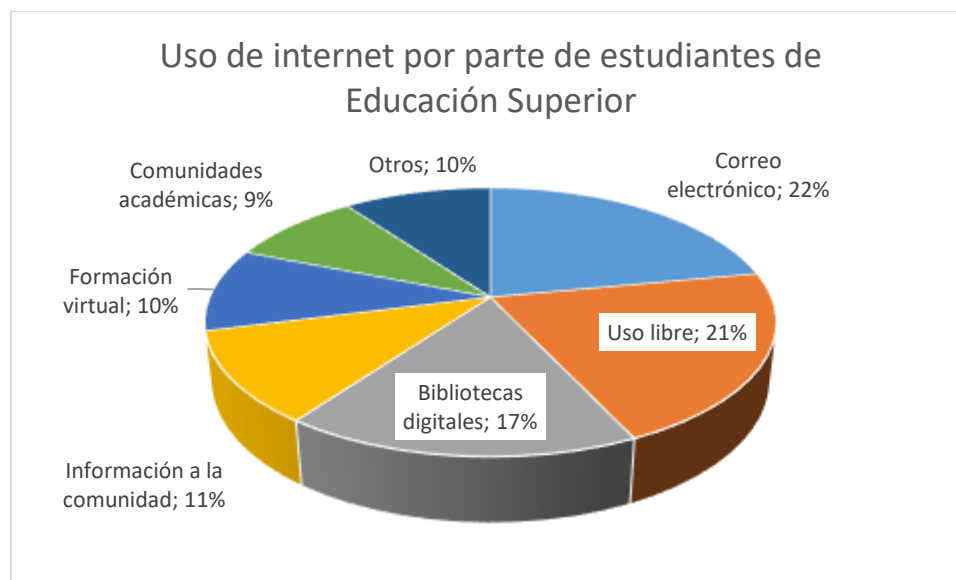


Figura 2. Uso de internet por parte de los estudiantes de educación superior. Autoría propia, 2020, con información de Facundo, 2003, p182.

Cabe decir que la información recolectada no distingue si los estudiantes encuestados son presenciales o no presenciales. Por otro lado, resalta que el uso que dan las instituciones al internet está casi exclusivamente enfocado a la actividad educativa; mientras que los estudiantes dan un uso preponderante al correo electrónico (22%) y al uso libre (21%), seguido de la consulta a bibliotecas (17%). Se encuentra en un porcentaje bajo (10%) la formación virtual, lo cual indica que hasta el momento de realización de la encuesta, la educación virtual no había penetrado en las instituciones consultadas.

Un hito importante en este período consiste en que en el año 2002 “el Ministerio de Educación Nacional promueve el fomento de la educación virtual” (UNAD, 2013) lo cual hace que se popularice entre las instituciones de educación superior el uso de las nuevas tecnologías para mejorar la calidad de los servicios educativos, tanto en la parte académica como administrativa. Además se toma conciencia respecto a que “las TIC son un factor para reducir la pobreza, ...para la creación de empleo y ...para la inclusión social de personas ...con discapacidad” (UNAD, 2013).

Al irse desarrollando la Web 2.0, la creación de contenidos y la interacción grupal en la web, se dio un aumento significativo de información disponible en internet, de autoría tanto de instituciones, como de personas particulares, lo cual comenzó a hacer difícil la distinción entre información sustentada, científica y seria de informaciones sin sustento. Esto comenzó a convertirse en un problema, ya que “diversos estudios reconocen que, de manera creciente, los estudiantes en todos los niveles educativos apelan a la Web como su principal fuente para la consulta de información” (Pineda, y otros, 2012, pág. 86), y es en ese escenario donde se hace particularmente necesaria la alfabetización informacional, para que los estudiantes sepan leer, analizar críticamente, consultando y contrastando fuentes, desarrollando sus habilidades de análisis y síntesis, basadas en competencias lectoras adquiridas desde la niñez, con el fin de construir nuevos conocimientos con un sustento investigativo.

La consulta acrítica de información en la web conlleva otro posible problema como lo es el plagio, que consiste en la copia de ideas de otra persona sin otorgar el debido crédito. De acuerdo con Pineda et al (2012, pág. 98) “el plagio se atribuye en parte a una débil formación académica, ...principalmente en lo relacionado con el desarrollo de competencias lectoras y escriturales y en la insuficiencia para el desarrollo de procesos cognitivos complejos como la interpretación y la argumentación” y se fortalece a falta de una formación en el uso correcto de sistemas de referenciación y citación bibliográfica. El plagio es un problema ético y académico. Ético, en cuanto se falta a la verdad y a la justicia, atribuyéndose la creación intelectual de otro, obteniendo los beneficios que le corresponderían a ese otro; y es un problema académico, en cuanto revela la incapacidad de interpretar, analizar, argumentar y replantear por parte del plagiario.

Un aspecto importante para evaluar y así conocer la validez de la modalidad de educación superior a distancia virtual es la calidad, que no consiste solamente en el resultado numérico de unos exámenes, sino que sobre todo “es poder formar seres humanos integrales, ayudarles a desarrollar sus potencialidades y tener altas competencias profesionales, utilizando diferentes tecnologías de la información” (Ramos, 2013, pág. 4). Este aspecto de la calidad se ve opacado por una serie de deficiencias evidenciadas en los programas virtuales, como son:

1. La falta de alfabetización informática de los docentes.
2. La falta de interés de los estudiantes en la investigación y contrastación de fuentes de información.
3. La falta de conocimiento del perfil del estudiante requerido para cada programa académico. Una mala escogencia de carrera puede llevar a la deserción o mala praxis profesional.
4. El diseño curricular de los cursos en ocasiones no coincide con los contenidos ni con las competencias docentes que se requieren.
5. El alto número de deserciones de programas virtuales.
6. La escasa credibilidad por parte de sectores económicos frente a las habilidades profesionales de los egresados de programas virtuales.
7. La falta de políticas públicas para el desarrollo de la modalidad virtual. (Ramos, 2013, pág. 14).

Lo anterior hace pensar que para mejorar la calidad de la educación superior a distancia virtual, se debe iniciar un camino de ir contrarrestando cada una de las deficiencias detectadas; así, ante la falta de alfabetización informática de los docentes, se deben propiciar diplomados y cursos para que los docentes conozcan aplicaciones educativas y mejoren su manejo. En cuanto a

la falta de interés de los estudiantes en la investigación, se debe fortalecer un proceso de discernimiento de la profesión y vocación desde la secundaria, para que, al optar por un estilo educativo para su educación superior, este sea el más adecuado de lo que espera obtener en su futuro profesional; en cuanto a la credibilidad ante el sector productivo, se pueden realizar encuentros entre Universidad - empresas y Estado, para que las Instituciones de Educación Superior diseñen y oferten cada vez más, programas adecuados con la realidad social, y asimismo, se puedan realizar unas prácticas empresariales que den a conocer la formación otorgada a los estudiantes. Para todo esto, por supuesto, hace falta un aporte del Estado, como promotor de las TIC y desarrollador de políticas educativas.

La educación superior a distancia virtual tiene una ventaja importante, como es el mejorar la cobertura del servicio educativo, ya que, como se mencionaba anteriormente, tanto las instituciones oficiales y privadas de educación superior se concentran en grandes urbes y centros poblados. Sin embargo, para dar cobertura a la educación virtual, se debe tener una buena cobertura de internet, y en ese aspecto hay mucho que mejorar en Colombia. Sobre esto, hay que resaltar que el Gobierno, a través de su Ministerio de las TIC ha intentado mejorar la situación, logrando que a lo largo de los últimos años iniciativas para acercar el internet a gran cantidad de zonas, por ejemplo, a través del programa COMPARTEL, de telefonía y telecomunicaciones de acceso comunitario en 1999, el cual logró crear “6.745 puntos de telefonía comunitaria que prestaban el servicio a tres millones de nuevos usuarios” (Facundo, 2003, pág. 179). Posteriormente, en junio de 2010 el Estado implementa una campaña para promover la educación superior en toda la población, apoyando la modalidad virtual “con un objetivo de fondo de aumentar la matrícula y, por ende, la cobertura de la Educación Superior en el país” (Forero & Mesa, 2012, pág. 229).

Con lo anterior se puede constatar que la virtualidad puede “llevar la educación superior a regiones apartadas de los grandes centros urbanos y a personas sin oportunidad, por sus ocupaciones o circunstancias especiales” (Parra, 2005, pág. 18), lo cual se convierte en un impulso para el desarrollo social.

Dentro de los aspectos a analizar de los inicios de la educación virtual en Colombia, cabe resaltar el del problema de la deserción. A pesar de sus notables ventajas, la educación superior virtual “muestra un nivel de deserción más elevado que las ofertas presenciales” (Arias N. , 2015, pág. 7), lo cual puede estar motivado en gran medida por varias dificultades, tal como lo menciona el estudio del MEN en el 2009, citado por Melo-Becerra, Ramos-Forero y Hernández-Santamaría (2017, pág. 82): “en general, las razones por las cuales los estudiantes abandonan sus estudios, obedecen a una combinación de factores sociales, económicos, familiares e individuales que afectan el entorno de los jóvenes”. Estos factores incluyen entonces, en el aspecto personal, razones como la edad y la situación de empleo; en el aspecto académico, la repitencia o el puntaje ICFES; en el aspecto socioeconómico, razones como el bajo nivel de ingresos familiares, la tasa de desempleo regional, el número de hermanos que también desean ingresar a la educación superior y la falta de apoyo financiero. Y si la persona ya es adulta y trabaja, sus responsabilidades hacia su propia familia, el sostenimiento del cónyuge, hijos, la carga laboral, la falta de manejo de las TIC y la falta de adaptación a la metodología, pueden precipitar aún más a que el estudiante de la metodología a distancia virtual tome la decisión de desertar.

Uso de las TIC en la actualidad mundial por las instituciones de educación superior

Las TIC han sido un avance que ha acarreado muchos cambios a nivel mundial y muchos de estos cambios han tenido que ver con la convergencia de la tecnología con los nuevos medios que proporcionan información. No obstante, muchas de las comunicaciones hoy necesitan de este

tipo de tecnologías para afrontar los modelos cambiantes en los que una sociedad maneja todo su funcionamiento.

Tan solo la idea de que el planeta entero pueda ir de la mano en conjunto con la evolución tecnológica, para cualquier sociedad que habita un país, se vuelve indispensable, teniendo en cuenta que la idea del desarrollo nace de un propósito que es la economía, y que, ubicada en conjunto de un contexto cultural, empieza a marcar rumbos en común buscando siempre sostener y compartir entre los individuos, la idea de que la tecnología es una herramienta útil para su progreso.

“Los avances tecnológicos han permitido crear entornos de comunicación totalmente nuevos, que no están sujetos a un medio físico y en los que la información se sitúa en un espacio no real (ciberespacio o espacio virtual), de modo que se puede transmitir la información de modo instantáneo y a nivel mundial. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, entendidas como el "conjunto convergente de tecnologías de la microelectrónica, la informática (máquinas y software), las telecomunicaciones y la optoelectrónica (Castells, 2000, citado en Gargallo & Suárez, s.f.).

Debido a este tipo de hipótesis que se han formado por la basta representación de la informática en la inclusión de una cotidianidad diferente, se hace necesario por parte del sector académico que es a la final el que lleva la batuta de este cambio: adaptar y retomar corrientes que se convierten en brazos de los programas académicos de la educación superior.

Es posible llegar a definir las TIC como aquellas tecnologías que adelantan todo tipo de información por unos campos electromagnéticos que conectan diferentes tipos de información con la unión de unas interfases que necesitan siempre estar intercomunicadas. Así, los claustros educativos toman como referencia este panel de producción y educación más eficiente y lo pone

en marcha como un nuevo movimiento alternativo para toda una comunidad estudiantil que desea apropiarse y dar paso a nuevos procesos de adquisición de la información por medio de herramientas digitales y de la información.

“Las TIC se deben usar de manera apropiada, con un sentido que permita desarrollar sociedades más democráticas e inclusivas, de modo que fortalezcan la colaboración, la creatividad y la distribución más justa del conocimiento científico y contribuyan a una educación más equitativa y de calidad para todos (Unesco, 2013, citado en Iriarte, Ricardo, Ordóñez, & Astorga, 2017, pág. 15).

En la actualidad a través de la educación y de la información, se puede determinar que todo el sistema educativo debe estar en favorecimiento no solo de la capacitación constante de un cuerpo estudiantil sino maximizar aún más el trabajo en la aprehensión de esta tendencia por parte de los docentes, ya que si no se llega a hacer de la mejor manera, el impacto que llegaría a causar se vería afectado debido a un no direccionamiento de la mejor manera y así la línea de aprendizaje terminaría viéndose distorsionada.

Con la finalidad de causar un impacto a nivel mundial, las TIC han sido en muchas ocasiones tema sobre la mesa en los postulados de muchos claustros, además que desde hace ya algún tiempo desde la época de los ochenta que daba el nacimiento al estilo propio de la metodología en el sector educativo. Tanto que a cabalidad el impacto si ha llegado a ser más positivo que negativo efectuando el resultado en lo que hoy en día se está viendo ya que las investigaciones están más acordes a los procesos académicos teniendo en cuenta la generalidad del conocimiento en el mundo y así no sólo llegan a soportar los estudios bajo herramientas tecnológicas, sino que despiertan el interés en los educandos para participar de una mejor manera en lo que respecta al contenido de los programas académicos.

“Los gobiernos deben garantizar el acceso equitativo a estas, no solo en educación superior, sino en todos los niveles educativos, como apoyo de este proceso desde la infraestructura tecnológica, la formación e innovación docente, la integración curricular de las TIC y el acceso a los recursos educativos digitales, entre otros (Iriarte, Said, Valencia y Ordoñez, 2015)” (Iriarte, Ricardo, Ordóñez, & Astorga, 2017, pág. 17).

De esta manera con el fundamento anterior se considera que las TIC si ha demostrado una mejora del desempeño en las aulas de una manera significativa creando un cambio más participativo en las prácticas pedagógicas.

La educación virtual en un plano actual en el territorio colombiano

Se puede decir que en nuestro país, desde tiempos de la colonia, se ha impartido la educación presencial, siendo la más antigua y que hoy mantiene su fuerza, respetando la normatividad de los claustros de educación superior que buscan fortalecer el paradigma del docente de no claudicar a este método. También, desde el año 1947, cuando surgen las escuelas radiofónicas en Sutatenza, Boyacá, aparece la educación a distancia, en donde varios tutores acceden ya comienzan a liderar estos procesos bajo su autoría ya que de acuerdo a un tiempo limitado cada tutor entra y hace su clase en el horario correspondiente, además logra establecer encuentros de retroalimentación en los cuales a través del intercambio de ideas se aclaran los puntos correspondientes a cada actividad de trabajo, consiguiendo que el resultado tanto individual como colaborativo tenga la similitud de respuestas y se consolide bajo un completo proceso de seguimiento. Por último el trabajo que se presenta es la muestra de que el estudio bajo esta modalidad ha dado resultado ya que tanto el proceso de investigación, así como el intercambio de ideas en la modalidad del foro virtual, han demostrado que el proceso de manera virtual

consigue alternar un modelo completo bajo el fundamento de la búsqueda de información y la postulación de ideas por cada uno de los participantes.

La última tendencia que se muestra en la actualidad y que muchos centros educativos de educación superior están adoptando es la educación virtual y en el país de acuerdo con recientes datos publicados logra mostrar una tasa de crecimiento en el número de matrículas arrojando los siguientes números. Para el 2011 se concentraba en una inclusión de matrícula del (13.6%), y hasta el 2014 se presentaba un rango de (90%), se conoce que en el 2015 se moderó pero en el 2016 volvía a repuntar alcanzando un (98.9%):

“Uno puede llegar a la misma meta por cualquier modalidad, cualquier camino es válido.

La virtual rompe varios paradigmas, sobretodo el de tiempo y el de lugar, porque ya un estudiante no tiene que limitarse en el horario de la universidad o en el espacio físico, sino que posee una flexibilidad muy importante” (Ravelo, 2018)

Bajo el anterior postulado, Javier Arango (Ravelo, 2018), vicerrector de Desarrollo Institucional del Politécnico Grancolombiano, busca la manera de apropiar a toda una comunidad educativa a atreverse a manejar este concepto que si para muchas personas es nuevo, hay que determinar que ya lleva hace rato un cierto conocimiento en el plano mundial.

El entorno de desarrollo actual de la educación virtual, se considera desde un punto de vista laboral, un medio formativo que forma profesionales competentes, ya que desde esa misma instancia de la virtualidad, a la vez que se van adquiriendo los conocimientos disciplinares relacionados al campo de estudio, se adquieren competencias tecnológicas, necesarias en una sociedad cada vez más virtualizada.

Estos cambios en el país han constituido el impulso de la sociedad colombiana de acuerdo con los factores, tecnológicos, económicos y culturales albergando un contexto social con alta

cobertura de calidad. Por esto, se pretende explicar que se ha escogido la palabra impacto en el presente proyecto porque no sólo es un generador de balances positivos o negativos, sino también se reconoce como un desarrollador de cambios que han abierto un esquema amplio de posibilidades en una comunidad como la nuestra, que al igual que un movimiento mundial quiere ir en crecimiento continuo y quiere conseguir ir mejorando el estatus conforme a como aplica la inversión en el sector educativo que se han ido trazando por años y debido a esto los resultados si han presentado una variable creciente en el campo educativo nacional.

La puesta en marcha de las nuevas tecnologías en Colombia ha ido señalando una curvatura creciente a lo largo de los años y por ende se ha visto que desde la concepción en la que el Estado colombiano ha sido testigo, se presenta el hecho de priorizarle con una finalidad basada en la construcción de canales que desde el mismo modelo permitan democratizarlo, haciéndolo más influyente y asequible; sabiendo que ha habido modelos crecientes en nuestro país que funcionan de acuerdo con el modelo de educación virtual, se han ido trazando propuestas que delimitan la intencionalidad de llegar a una puesta en escena que pretende que sobre el 2025 se atienda una amplia demanda, al ofertar programas netamente en educación virtual.

Conociendo esto se pueden llegar a fortalecer los programas académicos que se encuentran bajo la modalidad a distancia, teniendo en cuenta que de un tiempo para acá se ha buscado encontrar alternativas para tratar de descentralizar la educación.

La propuesta fundamental que el gobierno y a través del Ministerio de Educación Nacional ha querido hacer, se centra en la forma diversificada a través de una nueva idea que no sólo determine abarcar un gran número de estudiantes sino que además logre aportar nuevas alternativas a aquellas poblaciones carentes de delimitaciones de espacio y tiempo para acceder a una educación superior.

Procesos transitorios de educación virtual escuela – universidad

Cuando se busca confrontar ciertos procesos académicos que dan expectativa a toda la comunidad estudiantil y de la misma forma a la sociedad, se debe tener en cuenta que el fundamento tenga una buena proyección. En muchas ocasiones estos cambios pueden generar participaciones constantes de un mercado, ya que al crecer la demanda puede ir creciendo la oferta y es así como se ha venido consolidando el plano nacional que muestra una identidad clara y convincente.

Es así como dentro de los alcances socio económicos en la sociedad colombiana, la educación virtual ha empezado a ser un ejemplo de lo que representa ser conocedor de esta metodología desde las escuelas del país, y por ende los entes gubernamentales han apoyado la iniciativa de participar a las instituciones tanto de carácter privado como de carácter oficial, la inserción de elementos que aumenten a escala el clamor de una nueva sociedad llena de interés por el manejo virtual, conectándola así con respuestas claras del verdadero uso de las herramientas sobre procesos informáticos.

Es por esto por lo que la intencionalidad de la educación virtual se basa en las siguientes premisas:

- El fomento del emprendimiento bajo el concepto del uso de las TIC que permita indagar al estudiante, ofertando un amplio contenido de innovación.
- Estandarizar y comunicar un sistema de alfabetización digital que comporte sobre el nuevo brazo académico el desarrollo del plan de trabajo en clase.
- Buscar programas que capaciten a docentes con carácter idóneo y dinámico, permitiendo transferir de igual manera un conocimiento de calidad bajo varias estrategias metodológicas a los estudiantes de las instituciones de básica primaria y secundaria del país.

- La inclusión de una cátedra enfocada en las TIC desde temprana edad con la intención de hacer partícipes a los estudiantes en un proceso de apropiación, desarrollo y posteriormente de aplicación bajo el mismo concepto de la asignatura y bajo la transversalidad hacia otras asignaturas.

Con estos factores y con muchas incidencias que ha tenido el gobierno a través del MEN en la búsqueda de culturizar a una sociedad en la nueva apuesta del aprendizaje se busca que aumente el uso de las TIC en los diferentes escenarios de enseñanza y con esto de la mejor manera centralizar el modelo educativo con base en un trabajo colaborativo, no sólo verticalmente en donde el maestro es el mediador, sino horizontalmente en donde se planifica y se crea el constante encuentro de ideas entre los pares logrando simplificar respuestas y actuar acorde a los resultados que vayan teniendo en el proceso por cómo se avanza cada año escolar.

“Con el auge de las TIC en el debate educativo en cada uno de los países se ha promovido el uso intensivo de los dispositivos como uno de los inevitables clichés que surgen dentro del análisis prospectivo de los avances tecnológicos en el campo de la educación” (Cobo, 2011)” (Said, 2015).

Hay que tornar la vista hacia escenarios, hoy en día presentan grandes desigualdades en cuanto al marco de desarrollo de las TIC, estos mismos se encuentran en la misma América Latina, y como se ha venido constatando en la elaboración del presente trabajo, es importante el compromiso de los docentes que laboran constantemente en pro de las competencias virtuales, para que sean promotores de esta modalidad inclusiva para sectores vulnerables.

Llegar a pensar en las TIC como herramientas necesarias para un mejor desarrollo de las actividades en las instituciones de aprendizaje en la básica primaria y la secundaria e incluso la educación superior de nuestro país, hace que la flexibilidad del modelo de aprendizaje pueda

llegar a aumentar la diversidad en los diferentes canales de acceso a la información y por eso, todas las zonas que entran dentro del rango de educación en el país tendrían el beneficio y que como tal sería de gran aporte, pues se disminuye la necesidad de usar una la planta física institucional.

“El contexto tecnológico y apertura de nuevos escenarios digitales de comunicación y acceso al conocimiento está generando que el docente no se limite solo a proporcionar las clásicas estrategias de seguimiento y apoyo al aprendizaje del alumno, sino que deba basarse en el fomento y promoción de mecanismos más sistemáticos y continuados al momento de llevar a cabo dicha labor, con el fin de promover una cada vez mayor autonomía de estos en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Coll, Mauri & Onrubia, 2006, citados en Said, 2015, pág. 5).

Limitaciones de la educación virtual en el territorio colombiano

En cuanto a la primera categoría de análisis, referida a los antecedentes de la educación virtual en Colombia, Facundo (2003) realiza un recorrido por la situación de carencia a nivel social, tecnológico y pedagógico que ha distinguido a Colombia a lo largo de los años, para asimilar y desarrollar de manera adecuada la modalidad virtual en la formación universitaria. Menciona, primero que todo, que existe poca confianza en la modalidad, al ser nueva y al no haber adaptado en algunos casos los contenidos y la pedagogía a los nuevos medios tecnológicos. Luego, presenta la dificultad de la poca infraestructura tecnológica en el país, lo que hace difícil acceder a la modalidad a las personas donde no hay cobertura de internet, lo cual implica unos costos para acceder a este servicio, sumado a los elevados precios de los computadores y demás dispositivos de acceso a la red: “No obstante los grandes avances que, sin lugar a dudas, se han venido dando en Colombia en materia de conectividad, la mayoría de las instituciones percibe

como el problema u obstáculo mayor para el desarrollo de la virtualidad la baja cobertura en el acceso a Internet” (Facundo, 2003, pág. 211).

Otra de las dificultades más sobresalientes en la implementación de la modalidad virtual es la falta de formación de los docentes en el manejo de plataformas y orientación al estudiante a través de ese medio. Facundo concluye que la modalidad virtual tiene una potencialidad para transformar la educación superior, siempre y cuando se superen las falencias mencionadas.

Peña (2010) señala las principales dificultades de la educación virtual en la actualidad, como serían la mencionada infoxicación y la aparente “lucha” entre sectores “tecnófobos” y “tecnófilos”. Ante la primera dificultad, que consiste en la abundancia de información disponible en la web, de la cual no se conoce su validez, se propone realizar un análisis crítico de la información disponible, verificar la autenticidad y veracidad de las fuentes, para así producir un nuevo conocimiento.

Ante la contraposición de tecnófobos (los que rechazan absolutamente la apropiación de la tecnología en el entorno educativo) y los tecnófilos (quienes desean sistematizar todo el proceso educativo, dejando al margen a los docentes), el autor propone un equilibrio, en el que no todo sea dejado a la virtualidad, como simulación de la realidad en el contexto, sino que la interacción humana, la orientación docente y el trabajo colaborativo sean acciones reales, parte del proceso educativo.

En cuanto a la calidad, Pineda et al (2012, pág. 86) resaltan la importancia de una alfabetización informacional, con la cual, los estudiantes deben aprender a ejercer las competencias para filtrar la abundante información disponible en la web, la analicen e interpreten, para dar paso a la creación de conocimiento. Es en este punto donde se aborda el problema del plagio, el cual “se atribuye en parte a una débil formación académica en la

educación primaria y secundaria, principalmente en lo relacionado con el desarrollo de competencias lectoras y escriturales y en la insuficiencia para el desarrollo de procesos cognitivos complejos como la interpretación y la argumentación” (Pineda, y otros, 2012, pág. 98), problema que, según el autor, es una falencia que arrastra la educación superior y es mucho más evidente, y constituye un mayor obstáculo para quienes deben autogestionar su conocimiento a través de las mediaciones tecnológicas.

Ramos (2013, pág. 6) profundiza en las insuficiencias que actualmente frenan la calidad de la educación superior en modalidad virtual. Las deficiencias nombradas por la autora comprenden, por una parte, las de los individuos que intervienen en el proceso educativo, como son los docentes y los estudiantes, quienes pueden no tener suficientes habilidades en el manejo de las tecnologías o en su capacidad lectora, de análisis y síntesis. Por otro lado, hay factores externos que podrían estar afectando la calidad de la educación virtual, como la inadecuada estructuración de los contenidos de los cursos acorde a los objetivos planteados, la dificultad para el manejo e interacción en las plataformas, la falta de confianza de los empleadores hacia un profesional formado en modalidad virtual y en ocasiones, la falta de claridad en el establecimiento de políticas públicas.

Todos estos elementos deben servir para analizarlos, y realizar una autoevaluación por parte de las instituciones de educación superior, para determinar si se está incurriendo en alguna de esas deficiencias, de qué manera y qué medidas se están tomando para superarlas.

Una categoría de actualidad en la educación virtual es la de “infoxicación”, expuesta por Peña (2010): “En la proliferación exponencial de internet, se cierne un riesgo: la ‘infoxicación’ (trastornos causados por la acción de la información). Por lo que “el objetivo del futuro inmediato no será obtener más información, sino volver más inteligente la preexistente, porque

en un mundo ‘informatizado’ es mucho más importante desinformarse que sobre informarse” (Piscitelli, 2005, citado en Peña, 2010, pág. 122). Con este planteamiento, el autor sugiere que hoy día no es tan importante poseer mucha información, pues ella ya se encuentra disponible en la web, sino saber gestionarla.

Tras analizar a cabalidad los postulados anteriores el país se ve en la necesidad de seguir trabajando en la búsqueda constante de romper esos paradigmas que detienen y no permiten que el desarrollo de la propuesta virtual marche de forma constante.

Capítulo 3. Perspectiva de la difusión y aceptación de esta modalidad por parte de la población colombiana. 2010-2018

El pasado reciente indica que la difusión y aceptación de la modalidad virtual como una opción para la educación superior ha sido cada vez mayor. Eso lo demuestran las cifras expuestas por el estudio de Melo-Becerra et al (2017), tomadas de estadísticas del Ministerio de Educación Nacional del año 2015, respecto a la educación superior en Colombia, en donde se observa que la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, caracterizada por sus programas virtuales, ha tenido un crecimiento exponencial en matrícula durante los últimos años, por sobre otras instituciones de educación superior oficiales, del ámbito nacional y regional, posicionándose en el primer lugar:

Tabla 1.

Matrículas Universidades públicas pregrado 2000-2015

Cuadro 4. Matrículas universidades públicas a nivel de pregrado profesional

Universidades públicas*	2000	2005	2010	2015
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)	7.657	16.730	39.173	63.496
Universidad Nacional de Colombia	33.041	40.749	39.206	52.682
Universidad de Antioquia	19.498	30.480	27.080	35.409
Universidad de Pamplona	3.828	16.652	27.813	22.002
Universidad Ped. y Tec. de Colombia (UPTC)	13.368	18.760	20.340	28.999
Universidad del Tolima	6.448	11.118	20.315	23.312
Universidad del Valle	15.064	21.321	22.703	26.625
Universidad Distrital Francisco José de Caldas	10.306	16.653	19.499	25.238
Universidad Francisco de Paula Santander	11.174	12.754	19.177	24.541
Universidad del Atlántico	9.392	12.132	14.371	21.885
Universidad Industrial de Santander	12.248	15.279	18.434	20.101
Universidad de Cartagena	7.317	8.985	12.587	17.550
Universidad del Magdalena	3.055	7.626	13.172	22.580
Universidad del Quindío	8.742	7.362	11.499	18.713
Universidad Popular del Cesar	5.267	9.991	12.979	13.908
Universidad Tecnológica de Pereira (UTP)	3.867	7.800	11.595	18.267
Universidad Militar Nueva Granada	4.707	7.142	10.435	15.844
Universidad de Córdoba	5.007	6.980	10.744	13.941
Universidad del Cauca	7.891	11.543	12.554	15.919
Universidad de Nariño	5.777	7.959	8.028	10.121
Universidad Tec. del Chocó Diego Luis Córdoba	5.420	7.196	10.438	10.133
Universidad de Cundinamarca (UDEC)	4.708	7.775	8.964	12.834
Universidad de Caldas	6.514	8.503	9.347	14.553
Universidad Surcolombiana	4.705	5.860	8.120	11.474
Universidad Pedagógica Nacional	3.785	6.976	8.769	9.867
Universidad de la Guajira	4.428	4.883	7.080	12.535
Universidad de la Amazonia	2.149	4.580	6.602	8.433
Universidad de los Llanos	3.265	4.546	5.351	5.401
Universidad de Sucre	2.459	3.146	4.170	5.455
Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca	2.929	3.709	3.786	5.215
Universidad del Pacífico	194 ^{***}	662	1.219	2.291
Escuela Naval de Cadetes Almirante Padilla	-	-	-	1.063
Total universidades públicas	234.210	345.852	445.550	589.381

Nota. * Corresponde al promedio de los estudiantes matriculados durante el primer y segundo semestre.
Fuente: MEN – SNIES (2016).

Nota. Recuperado de Melo-Becerra, Ramos-Forero y Hernández-Santamaría, 2017, p77.

Según el estudio de Melo-Becerra et al (2017), la matrícula de pregrados en Colombia experimentó un ascenso de 582.672 en el año 2000 a 1.092.900 en el 2015, incluyendo instituciones oficiales y privadas. En cuanto a las Universidades oficiales o públicas, cuya información muestra el anterior cuadro, el número de matrículas aumentó de 234.210 en el 2000 a 589.381 en 2015, siendo la UNAD la Universidad con mayor número de estudiantes, con un

total de 63.496 en 2015, experimentando un aumento de 55.839 estudiantes respecto al año 2000. Este comportamiento en las matrículas demuestra que cada día son más personas las que se interesan por la modalidad virtual para sus estudios superiores, tanto de pregrado como de posgrado. De hecho, ya Forero y Mesa anunciaban en el 2012 (pág. 227) que “se evidencia que esta modalidad se encuentra en crecimiento, aún más con la política plasmada en el Plan Nacional de TIC 2008-2019, de convertir programas a distancia tradicionales en distancia/virtual”.

Desde el sector privado, entidades como la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano con la vocería del vicerrector de Desarrollo Institucional, Javier Alonso Arango, plantean que en la actualidad “la (modalidad) virtual rompe varios paradigmas, sobre todo el de tiempo y el de lugar, porque ya un estudiante no tiene que limitarse en el horario de la universidad o en el espacio físico, sino que posee una flexibilidad muy importante” (Ravelo, 2018), lo cual hace llamativa a esta modalidad de estudios, sobre todo para sectores poblacionales que ya se encuentran laborando, tienen una edad de más de 25 años y que probablemente han constituido familia.

Arango (2018) continúa enumerando las ventajas de la modalidad virtual para estudiar online, las cuales provienen de la misma experiencia de aprendizaje: “estudiar online requiere que el estudiante vaya adquiriendo unas competencias adicionales en manejo de tiempo, en lectura, en autoestudio y manejo de la tecnología” (Ravelo, 2018), lo cual, sin dudas brindará unas herramientas al estudiante para que sea competente en una sociedad cada vez más digitalizada.

Algunos estudiosos como Ramos (2013, pág. 13) se atreven a proyectar la universidad del futuro, cuyos rasgos serían: “Universidad de masas, mayor exigencia de calidad, flexibilidad en sus estructuras y ofertas de enseñanzas, diversificación territorial, mayor presión competitiva,

mayor tensión entre la enseñanza y la investigación y mayor presupuesto en relación con la economía del país”, y esa flexibilidad coincide precisamente con lo que ofrece la modalidad virtual: la posibilidad de participar del acto educativo desde cualquier lugar y en cualquier momento, mayor presencia en los territorios gracias a las TIC, un gran abanico de oferta educativa y una concordancia con las necesidades reales de la sociedad, todas ellas características que hacen pensar que la modalidad virtual en la educación superior tendrá un futuro muy activo.

Otro aspecto a analizar sobre el presente y futuro de la educación superior, en cuanto al interés o motivación para que un estudiante tome una carrera, es el criterio de los retornos esperados, definidos por Arum (Arias N. , 2015, pág. 2) como “los efectos de las opciones de educación superior sobre el futuro personal del estudiante y con las ganancias sociales que genera” y esto se refiere sobre todo a tres aspectos: “el logro educativo, la permanencia/deserción y la inserción laboral u ocupacional del egresado” (Arias N. , 2015, pág. 2). Es decir, que para un estudiante es importante aprender bien, formarse bien, para poder culminar satisfactoriamente una carrera, siendo consciente de las capacidades y aprendizajes adquiridos, pero además, se espera que esa inversión en su educación le lleve a obtener mejores trabajos o un mejor desempeño en sociedad, que finalmente se traduce en una mejor calidad de vida.

La educación virtual vs la educación tradicional

La educación en la modalidad virtual se convierte en una oportunidad de aprendizaje y a la vez en una estrategia que es capaz de dar respuesta a necesidades existentes en el ámbito social, a través de los avances tecnológicos, especialmente de las tecnologías de la información y de las comunicaciones. “Esas tecnologías se presentan cada vez más como una necesidad en el contexto

de sociedad donde los rápidos cambios, el aumento de los conocimientos y las demandas de una educación de alto nivel constantemente actualizada se convierten en una exigencia permanente” (Rosario, 2006, pág. 1).

Como la metodología es cien por ciento virtual requiere de un alto compromiso de autoaprendizaje y autogestión por parte del estudiante. De ahí que, si este quiere ser exitoso, debe convertirse en el protagonista de esta interacción educativa, potenciando su autoaprendizaje, la autonomía, el pensamiento crítico, la innovación y la creatividad, ya que todo esto conlleva a la autodisciplina, factor fundamental que le permitirá finalmente, la consecución de sus metas.

Además, la familiarización y el uso significativo que dé a las tecnologías de la información y las comunicaciones se constituye en la principal relación que debe caracterizar al estudiante virtual.

En este autoaprendizaje, el estudiante toma la iniciativa en su formación, desarrolla autogestión, sabe hacia dónde se dirige, fija sus metas y objetivos a través de la implementación de estrategias orientadas.

Tal como lo expresa Lizcano, (2010), refiriéndose al estudiante virtual “Es el actor principal del proceso educativo. Debe ser el agente que interactúa, construye, apropia y transfiere conocimiento en el ambiente educativo virtual”.

Alrededor de todo este proceso, surgen otros elementos muy relacionados con los mencionados anteriormente, como lo son: la automotivación o el deseo de aprender y de cumplir las metas. El autocontrol, en cuanto tiene que ver con encontrar caminos de orientación, que den cuenta del logro de objetivos y compromisos. La autodeterminación, como la capacidad para afrontar y superar las dificultades, las limitaciones, los riesgos que puedan surgir en el proceso

educativo virtual. Y finalmente, pero no la menos importante, por el contrario, se convierte en la autodisciplina, como la capacidad de organización de tiempo y el espacio, en función de las responsabilidades del proceso de formación virtual.

Un segundo aspecto del tema corresponde a la netiqueta, elemento de gran importancia, ya que atañe al grupo de normas y reglas que regulan el comportamiento de los usuarios dentro de un grupo en internet, estas reglas de etiqueta rigen los ambientes virtuales. Es necesario conocer cómo debe ser el comportamiento en un chat, un foro, una videoconferencia, en los debates: es decir, los espacios de comunicación compartidos.

Dado que, en internet se comparte con gran cantidad de usuarios, y pese a que se puede mantener el anonimato, para evitar dificultades, se hace necesario tomar conciencia sobre este tema. Con el pasar del tiempo se han creado consejos sobre estas normas de etiqueta del ciberespacio, entre algunas recomendaciones se pueden citar las siguientes:

1. Ante todo, la buena educación, como lo recuerda la regla de oro conocida: Trata a los demás como quieras ser tratado.
2. Comportarse de acuerdo con las leyes de la sociedad y del ciberespacio, no se debe olvidar que hay un ser humano al otro lado del computador.
3. Respetar el tiempo y el ancho de banda de los demás.
4. Utilizar una buena redacción y gramática, evitando usar un lenguaje ofensivo, que llegara a molestar a alguien.
5. Compartir el conocimiento con los usuarios que sean del mismo círculo de comunicación.
6. Ser prudente al momento de opinar, sobre todo en los debates que se establezcan, manteniendo el control de lo que se dice.
7. Respetar la privacidad de los demás.

8. Recordar que todos en algún momento nos equivocamos, por lo tanto, se debe excusar los errores de los otros (Gutiérrez, 2020).

Al interactuar en cualquier plataforma virtual, se pueden presentar varias situaciones desagradables, por eso es imprescindible acatar estas normas para mantener la armonía y resolver más asertivamente los inconvenientes que se sucedan.

En cuanto a las ventajas y desventajas de la educación virtual y la presencial, “la diferencia más importante... reside en el cambio de medio y en el potencial educativo que se deriva de la optimización del uso de cada medio” (Sangrá, 2001, pág. 117).

Es decir, en la educación virtual se busca la forma de aprovechar al máximo los recursos para obtener mejores resultados, con mayor eficiencia y eficacia, en la optimización del medio se busca la mejor manera de realizar las actividades para que se asegure un aprendizaje de calidad.

La educación virtual se convierte en una estrategia innovadora a diferencia de la presencial, que es la forma más antigua y tradicional de educar y de transmitir conocimientos. A través de las plataformas, se hace un mejor aprovechamiento de los avances tecnológicos, potenciando los ambientes virtuales y las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Uno de los tantos beneficios y ventajas de esta metodología virtual es la flexibilización de los tiempos a través de una interactividad que permite atender las necesidades y las diferencias individuales de los estudiantes, en cuanto al tiempo, lugares y costos.

En la educación tradicional, es decir, la que se imparte en un salón de clase y con horario rígido, el estudiante es receptor, y debe seguir las instrucciones dadas por su instructor, quien en muchos casos se convierte en el actor principal.

Lo contrario, se percibe en la educación virtual, donde el estudiante es el protagonista de su proceso educativo, convirtiéndose en el actor principal.

Así mismo, las formas de trabajo son variadas pero establecidas: existen las individuales, las colaborativas y las complementarias, se convierte en un espacio de encuentro académico, donde se podrá consultar el material de estudio (libros electrónicos multimediales y lecturas complementarias) y la Agenda de Avance de Aprendizaje con las actividades que le permitirán a cada estudiante realizar su proceso formativo, de manera segura y eficaz.

Finalmente, las diferencias del estudiante tradicional, que asume un papel conforme a las normas y directrices establecidas de comportamiento y de aprendizaje y el estudiante virtual, son bastante significativas; dado que el primero se desarrolla dentro del aprendizaje centrado en los contenidos a diferencia del segundo que se centra en el desarrollo de las actividades, ofreciéndole este segundo las oportunidades de convertirse en un aprendizaje más significativo, que lo conduzca al desarrollo de sus capacidades y competencias, fortaleciendo valores tales como la autonomía, la autogestión, el autocontrol y la autodisciplina.

Con todo esto se puede constatar que la educación virtual se constituye en una de las mejores herramientas de aprendizaje en la actualidad, pues gran parte de su eficacia depende del compromiso que el estudiante desarrolle con su contexto, con su espacio de encuentro y su proceso educativo.

Desarrollo evolutivo de la educación virtual

“La Educación Virtual o educación en línea, se refiere al desarrollo de programas de formación que tienen como escenario de enseñanza y aprendizaje el ciberespacio, sin que se dé un encuentro cara a cara entre el profesor y el alumno es posible establecer una relación interpersonal de carácter educativo, desde esta perspectiva, la educación virtual es una acción que busca propiciar espacios de formación, apoyándose en las TIC para instaurar una nueva forma de enseñar y de aprender. (Ministerio de Educación Nacional,

2009, citado en Yong, Nagles, Mejía, & Chaparro, 2017, pág. 83).

Una alternativa de oferta educativa a nivel mundial, en cuanto a la educación superior, ha sido la educación virtual, como brazo preponderante de la educación a distancia, la cual aparece en las últimas décadas a raíz del desarrollo de la virtualidad, luego de que en un principio se lograra consolidar el modelo de educación a distancia tradicional, que tenía el objetivo de satisfacer la necesidad de llegar a un mayor número de estudiantes dispersos en diferentes zonas.

Lo anterior representa un bienestar para el docente y más aún para los estudiantes, quienes comienzan a participar de un modelo que pretendía entender la educación bajo un modelo no presencial, encontrando la manera de diseñar e implementar nuevos estándares educativos, basados en el logro de la calidad. Cuando se llega a educar en consonancia con la misma necesidad educativa, se pueden mejorar las garantías de equiparar el nuevo modelo con uno ya conocido entre la población, mejorando en aspectos como cobertura y calidad, facilitando el acceso a la educación a personas que tienen limitantes de tiempo, espacio y recursos económicos

Se dice que hoy en día las poblaciones han logrado crecer en sendas paralelas y de esta manera se ha logrado tomar conciencia sobre la posibilidad de enrutar la educación de manera virtual ya que los avances cada vez aún más son significativos. De esta manera nace este tipo de educación y se sintetiza bajo una senda que es albergada por la educación a distancia, ya que la propuesta va enfocada dentro y fuera de las aulas de clase, las cuales ya están de una manera pareja en la actualidad.

En la historia, las primeras prácticas de enseñanza afuera de las aulas llegaron a ser fundamentadas por los egipcios, al tiempo Sócrates, Platón y Aristóteles usaban lugares públicos para enseñar a sus discípulos. Conforme el tiempo transcurría, estas tendencias continuaron con Nuestro Señor Jesucristo y se consolidaron con los apóstoles, al utilizar las cartas apostólicas

para evangelizar a los primeros cristianos. Con estos ejemplos se veían claras las prácticas unidireccionales que dan paso al primer antecedente de las prácticas a distancia.

Al principio se habló de educación epistolar, audiovisual y basada en las TIC o también denominada primera, segunda y tercera según Arboleda y Rama (2013). También se crean bajo una línea del tiempo dos más, las cuales son llamadas educación basada en web y educación interactiva (Yong, Nagles, Mejía, & Chaparro, 2017, pág. 86).

Para las tres primeras generaciones de la educación no presencial se han mantenido actualmente y se han llegado a combinar para prestar sus servicios educativos a comunidades que tienen dificultades para acceder a formas tradicionales de educación o también que presentan carencias bajo los modelos vanguardistas que se están impulsando en la actualidad, por eso el eslabón más importante se hace evidente y es el de las TIC que es el que anida la educación a distancia en conjunto con la educación virtual.

Al tener este soporte podemos ver como el plano generacional sustenta la idea del nacimiento de la educación virtual en los años setenta del siglo XX, el cual la diferencia más clara es haber pasado del soporte de papel al plano digital cuando se incorpora la tercera generación, esta misma que se representa en algunos estudios bajo los años de 1998, 1999, 2000 y hasta inclusive el 2001 como fecha de inicio (Yong, Nagles, Mejía, & Chaparro, 2017, pág. 86).

Como un dato importante viene el pensamiento de desarrollo de la educación a distancia y este parte de las escuelas y cursos por correspondencia que habían emprendido personas e instituciones en Europa y Estados Unidos a partir de 1840.

“La educación a distancia a nivel superior en el mundo se desarrolla en el siglo XX alrededor de los años setentas” (Facundo, 2003, pág. 177).

De acuerdo con los datos, las primeras experiencias datan en los años 1940 con la primera

creación de una universidad a distancia en Sudáfrica; Unisa. Más tarde el desarrollo comienza a transformarse en una longitud gigantesca de claustro educativo para el año de 1962 y hace que la institución solo ofertara productos programas y cursos con modalidad a distancia.

Entonces, de acuerdo con estos datos, ya algunos centros educativos ofertan cursos y programas a distancia y además se crean universidades con la finalidad de impartir formación en esta modalidad. Para la década de 1970 se logró presentar una gran evolución en esta área, en varias partes del mundo surgieron instituciones que respondían a esta misma modalidad que buscaban ampliar la cobertura y promover la democratización de la educación.

Con todo este movimiento que se ha creado la oferta informática trae el uso de las tecnologías como medio de inserción, y de acuerdo a esto se entiende que de una necesidad se crea una oferta que viene en conjunto con la misma capacidad de evolucionar, ha llegado en la actualidad a hacer que los precios disminuyan, en el mismo ejemplo se han visto claustros de educación a distancia que se enfocan en poblaciones menos favorecidas, de esta misma forma orientando la transformación de lo que por mucho tiempo se ha pensado de acuerdo con la propuesta de culturizar y alfabetizar en masa para crear fines propicios entre sociedades nuevas y desarrolladoras de tecnología mundialmente.

Reformas y ajustes en el plano virtual del ente territorial colombiano

La tercera categoría de análisis del presente trabajo está relacionada con la perspectiva de difusión, aceptación y proyección de la modalidad virtual entre la población colombiana. En este tópico, Arias (2015, pág. 6) plantea la necesidad de llevar un registro de la calidad y del rendimiento académico, considerando variados datos demográficos como el estrato socioeconómico, la salud, el sexo, la ubicación geográfica, entre otros, que afectan el acceso, la permanencia y el éxito en el proceso educativo, con el fin de hacer estudios comparativos en

cuanto a esas variables, y poder obtener unos resultados fundamentados sobre los logros de la educación virtual a futuro, ya que en la actualidad no se cuenta con una información precisa, suficiente ni diferenciada.

Arias menciona que es importante analizar el tema de los retornos esperados por parte de un estudiante al hacer parte de una modalidad educativa: “los retornos esperados de la educación superior se reflejan en tres aspectos a estudiar: el logro educativo, la permanencia/deserción y la inserción laboral u ocupacional del egresado” (Arias N. , 2015, pág. 2), significando esto que las personas responsables del desarrollo de la calidad de esta modalidad deben prestar atención a ese elemento, si se quiere crecer en participantes y en credibilidad ante la sociedad.

Para esto actualmente el reporte que se presenta de acuerdo con el portal Colombia Aprende (2016), que se logró gestionar por el MEN, hace una estructuración jerárquica que se presenta mediante la mediación de las delimitaciones en las que una institución de educación superior puede llegar a impartir el despliegue de un programa académico siendo el siguiente: educación técnica profesional, educación tecnológica, profesional y de posgrado a niveles de especialización y maestría.

De acuerdo con estos ajustes se han presentado unas cifras correspondientes entre los años 2013 y 2015, llegando a haber un aumento considerable de 137 programas en metodología virtual y distancia tradicional. Ante el panorama de este aumento de oferta académica en modalidad virtual, teniendo en cuenta la inclusión educativa, cabe analizar dos aspectos que son sumamente importantes en este ámbito, como son la pedagogía y didáctica aplicadas en este campo.

No es fácil tomar conciencia de que esos dos elementos fundamentales (pedagogía y didáctica) tienen trascendencia en cuanto al índice estudiantil, pues la acogida y permanencia de

los estudiantes no sería la misma si estos dos elementos no fuesen desarrollados de la mejor manera en un modelo diferente y novedoso, como lo es la virtualidad.

En cuanto a los docentes como diseñadores y desarrolladores de las actividades pedagógicas en el aula, se debe llegar a formar entre el gremio conciencia de cambio, sobre todo en cuanto a las metodologías que se valen de las TIC, profundizando en el conocimiento de sus potencialidades y beneficios en el proceso educativo. Esto es importante porque los docentes son los que están ubicados en la primera línea del cambio, pues las TIC introducen nuevos modos de relación docente-estudiante y nuevas mediaciones en el acto educativo, según los estándares de una educación virtual, a la cual, los niños y jóvenes como nativos digitales, pueden tener ya competencias adquiridas en otros usos dados a la virtualidad.

Por ende, factores tales como las cuestiones administrativas o de gestión se deben abordar con menos profundidad, ya que lo que se debe potencializar ha de ser el tener una mayor cobertura y calidad educativa, que el simple hecho de conducir a esta gran masa estudiantil a matricularse y permanecer en una institución, sin estar recibiendo una adecuada formación, según nuevos estándares educativos.

Aspectos metodológicos

Enfoque de investigación

La investigación sobre el impacto que ha tenido la educación virtual en los claustros educativos a nivel superior se realiza por medio del enfoque cualitativo, realizando un análisis de fuentes que permitan arrojar luz al vacío de conocimiento en torno a la pregunta investigativa que enuncia: ¿Cuál es el impacto de la modalidad a distancia virtual en la educación superior en Colombia?.

Enfoque cualitativo

“Taylor y Bogdan (1987), citados por Blasco y Pérez (2007:25-27) al referirse a la metodología cualitativa como un modo de encarar el mundo empírico, señalan que en su más amplio sentido es la investigación que produce datos descriptivos: las palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable” (Ruiz, Borboa, & Rodríguez, 2013, pág. 8). Desde el punto de vista de estos autores, el modelo de investigación cualitativa se puede distinguir por las siguientes características:

- La investigación cualitativa es inductiva. Los investigadores desarrollan conceptos y comprensiones partiendo de pautas de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. Los investigadores siguen un diseño de investigación flexible, comenzando sus estudios con interrogantes vagamente formuladas.
- En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. Se estudia a las personas en el contexto de su pasado y las situaciones actuales en que se encuentran.

- Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos han creado sobre las personas que son objeto de su estudio. El investigador interactúa con los informantes de un modo natural y no intrusivo.
- Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Desde un punto de vista fenomenológico y para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la perciben. Siendo de esta manera que el investigador cualitativo se identifica con las personas que estudia para poder comprender cómo ven las cosas.
- El investigador cualitativo aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. El investigador ve las cosas como si ellas estuvieran ocurriendo por primera vez. Nada da por sobrentendido, todo es un tema de investigación.
- Para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas. No busca la verdad o la moralidad, sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. A todas las ve como a iguales.
- Los métodos cualitativos son humanistas. Al estudiar a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad o en las organizaciones. Aprendemos sobre conceptos tales como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos.

Tipo de investigación

Se hace un tipo de investigación cualitativa teniendo en cuenta la investigación del presente proyecto con los estudios que se han realizado acerca de la inclusión de manera virtual a los centros educativos ya que para la presente propuesta de investigación se implementa el tipo de

investigación exploratoria, y a manra de una revisión documental se puede establecer la base de lo que se ha hecho, en contraste de lo que se viene haciendo en el país y hacia donde se proyecta esa tendencia, que promete un cambio significativo en las instituciones de educación superior bajo un modelo virtual. Según Sampieri (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 13). Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, que no ha sido abordado antes. Además también afirma que los estudios exploratorios determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen la línea general de investigaciones posteriores más rigurosas, por lo tanto carecen de hipótesis.

Técnicas de investigación

De acuerdo con los aportes investigados se encuentra la validez de postulados como el siguiente:

“La racionalidad de las tareas administrativas es una racionalidad práctica que utiliza instrumentos técnicos y estima con prudencia su validez y factibilidad, teniendo en mente las circunstancias culturales e históricas concretas y, sobre todo, la personalidad de quienes componen la firma. De allí que el método del caso aparezca como un procedimiento extremadamente apropiado para su enseñanza” (Crespo, 2000, citado en Yacuzzi, 2005). De acuerdo con lo anterior, el grupo ha asumido la técnica de la racionalidad en la indagación de masas documentales, analizando los elementos que están ligados socialmente a un factor como la educación virtual. En este caso se tiene un servicio que presta a las instituciones de educación superior en conjunto con poblaciones del territorio nacional y adentrándose a una de ellas que es la menos favorecida, todo eso conlleva al análisis cualitativo del impacto virtual que estipula un desarrollo con lo que se viene haciendo. Hay que resaltar la intencionalidad de muchas

instituciones que ya han empezado a hacerlo y del modo de partida se pretende focalizar y proyectar esta técnica como respuesta al desarrollo de modelos de enseñanza.

Instrumentos de recolección de información

El principal instrumento de recolección de información fueron una serie de fichas de revisión documental, en las cuales se delimitaron las fuentes de información, además de presentar aportes reflexivos propios, que sirvieron de apoyo para el desarrollo de la presente investigación educativa.

Las fuentes elegidas fueron artículos científicos, resultado de investigaciones afines al tema de la evolución de la educación virtual en Colombia, así como libros especializados, trabajos de grado, documentos de carácter institucional, notas periodísticas y documentales en video; información posteriormente analizada en este trabajo, aplicada al contexto de la investigación.

El registro del análisis documental se elaboró con la finalidad de recopilar datos e información vinculados directamente con la investigación, ya que no vale solamente leer atentamente una serie de fuentes, sino que, como plantea Sierra (1999) “para que perdure toda observación es preciso que se recojan sus resultados por medio de la escritura o de otra forma documental” (Torres, 2015, pág. 58).

Resultados

Para comenzar el proceso que se viene dando a través de la historia, es necesario remontarse a la educación a distancia, modalidad que cuenta con una larga tradición que inició en Sutatenza, un pueblo del departamento de Boyacá, a partir de una innovadora iniciativa conocida como las escuelas radiofónicas, surgidas en 1947 por iniciativa del sacerdote José Joaquín Salcedo, quien a través de las ondas de una pequeña emisora del pueblo, llamada Radio Sutatenza, la cual deseaba impartir alfabetización inicial y básica primaria a gran parte de la población que no tenía acceso a una escuela, ya sea por inconvenientes geográficos, económicos o por la edad.

Es por esto que el fundamento del presente trabajo también desea centralizar la justificación del mismo sobre la necesidad en la que toda la población tiene derecho a la educación y que el ente gubernamental está en la obligación de buscar los fondos y la manera de hacerlo, ya que desde el pasado se ha venido buscando la necesidad de suplir esta alternativa para lograr cambios significativos en la sociedad colombiana, basados en la sostenibilidad de la misma.

Cuando se analiza los datos que han arrojado los estudios realizados, se puede encontrar que dentro del crecimiento de la educación virtual en Colombia ha tenido un crecimiento significativo en el siglo XXI, dando como resultado de la propuesta que se venía dando desde el siglo pasado como una creciente que comenzó desde la década de los 40 hasta finales del mismo que de manera potencial se daba mediante una modalidad llamada a distancia, aclarando que desde el comienzo se hacía mediante radiodifusión y que a medida que el tiempo transcurría se podía concretar la manera en la que el docente o tutor se comunicara con los estudiantes no de la misma manera presencial que se venía desarrollando sino en tiempos más cortos con fines sustanciales al aprovechar al máximo el encuentro entre el estudiante y el tutor.

Trayendo como trazabilidad de lo que se pretende en el objetivo de acuerdo al componente del e-learning buscando el análisis del impacto de la educación virtual en Colombia y al basarse en la justificación como la necesidad de buscar las mismas oportunidades en el contexto social, diversos estratos tengan la oportunidad cada vez más de acceder a la educación y que no por el cambio de metodología se notase la diferencia.

Al construir un proyecto que enuncie el camino que ha tenido la educación virtual en el país, se va descubriendo que la incidencia logra aumentar bajo el índice positivo y esto repercute en la probabilidad que los estudiantes tienen aún mayor de albergar su futuro en varias propuestas que los centros educativos proyectan.

También es de rescatar un factor de peso, que es la incapacidad del sector rural de acceder a la educación virtual, pues los medios con los que esta población no cuenta hace aun más difícil el acceso a la misma. Entonces cuando se habla por ejemplo de sostenibilidad, se observa cómo la educación virtual por más que haya aumentado, también el estancamiento de un sector y la baja inversión gubernamental hace que no se dé una adecuada cobertura, que permita satisfacer la totalidad de la demanda estudiantil que tiene el país en estos momentos.

Para la década de los 70 internacionalmente se abría camino al uso de la virtualidad en instituciones educativas mundiales y esto incluiría a nuestro país trabajando bajo la necesidad de implementar esta estrategia educativa. De la misma manera la intencionalidad nacia de categorías de análisis como el impacto actual de la educación virtual, en cuanto a cobertura, calidad, y aspectos como las motivaciones para ingresar y para desertar, así como la perspectiva de la difusión, aceptación y proyección de esta modalidad entre la población.

A través de su indagación, Facundo, A. (2003, pág. 185), resalta que las primeras experiencias de la modalidad virtual en la educación superior en Colombia se dan en el año

1992, en el cual se empiezan a ofertar una serie de maestrías gracias a un convenio entre la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey por medio de “clases satelitales producidas en México” experiencia que provocó que hacia los años 1995 y 1996 otras universidades que hacían parte de la red José Celestino Mutis (La Universidad Autónoma de Manizales –UAM, la Corporación Universitaria Autónoma de Occidente –CUAO, la Universidad Autónoma de Bucaramanga –UNAB, la Corporación Universitaria de Ibagué – CORUNIVERSITARIA, la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar –CUTB, y la Fundación Universitaria de Popayán –FUP) siguieran el ejemplo.

Debido a esto se evidencia que ya desde la década de los 40 se empezaban a hacer estudios, sin embargo, tan sólo al final del siglo pasado en Colombia se logra relacionar la necesidad de la metodología virtual como la forma alternante en la que la sociedad puede llegar a beneficiarse de otro tipo de educación; llevando a que para el año de 1998 se establezca la expansión de la virtualidad en Colombia, considerando además que la oferta educativa oficial en cuanto a educación superior era limitada y estaba concentrada en ciudades principales.

Ya con la experiencia adquirida con la aplicación de las TIC en la educación superior en la modalidad a distancia y virtual, llega una importante encuesta realizada por el DANE en 2001, denominada “Encuesta de Medición de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones”, la cual arroja importantes datos sobre los usos que hacen tanto las instituciones como los estudiantes del internet, para la formación virtual.

Cabe decir que la información recolectada no distingue si los estudiantes encuestados son presenciales o no presenciales. Por otro lado, resalta que el uso que dan las instituciones al internet está casi exclusivamente enfocado a la actividad educativa; mientras que los estudiantes

dan un uso preponderante al correo electrónico (22%) y al uso libre (21%), seguido de la consulta a bibliotecas (17%). Se encuentra en un porcentaje bajo (10%) la formación virtual, lo cual indica que hasta el momento de realización de la encuesta, la educación virtual no había penetrado en las instituciones consultadas.

Un hito importante en este período consiste en que en el año 2002 “el Ministerio de Educación Nacional promueve el fomento de la educación virtual” (UNAD, 2013) lo cual hace que se popularice entre las instituciones de educación superior el uso de las nuevas tecnologías para mejorar la calidad de los servicios educativos, tanto en la parte académica como administrativa.

Citando a García Aretio (2001) y Alfonso (2003) que “la educación a distancia se impone como un modelo alternativo y complementario, siendo sus características fundamentales el ser abierta y flexible, las que la hacen idónea para atender esta necesidad social”, se define que bajo esta premisa, la historia crea ciertos postulados que buscan necesariamente que el cambio se dé mediante la búsqueda del conocimiento en otras maneras posibles de enseñar y así la fuerza que toman las instituciones educativas en esta modalidad, logra ir en crecimiento mientras se busca la manera de proporcionar elementos que hagan peso a esta metodología como el apoyo hacia las instituciones que aún no tienen el alcance económico.

De acuerdo a la premisa “es poder formar seres humanos integrales, ayudarles a desarrollar sus potencialidades y tener altas competencias profesionales, utilizando diferentes tecnologías de la información” (Ramos, 2013, pág. 4), se puede determinar cómo este aspecto de la calidad puede llegar a verse opacado por una serie de deficiencias evidenciadas en los programas virtuales, como son:

1. La falta de alfabetización informática de los docentes.

2. La falta de interés de los estudiantes en la investigación y contrastación de fuentes de información.
3. La falta de conocimiento del perfil del estudiante requerido para cada programa académico. Una mala escogencia de carrera puede llevar a la deserción o mala praxis profesional.
4. El diseño curricular de los cursos en ocasiones no coincide con los contenidos ni con las competencias docentes que se requieren.
5. El alto número de deserciones de programas virtuales.
6. La escasa credibilidad por parte de sectores económicos frente a las habilidades profesionales de los egresados de programas virtuales.
7. La falta de políticas públicas para el desarrollo de la modalidad virtual. (Ramos, 2013, pág. 14).

En junio de 2010 el Estado implementa una campaña para promover la educación superior en toda la población, apoyando la modalidad virtual “con un objetivo de fondo de aumentar la matrícula y, por ende, la cobertura de la Educación Superior en el país” (Forero & Mesa, 2012, pág. 229).

En el caso de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), esta adentra su propuesta proyectada hacia la intencionalidad de darle aún más el soporte a la sociedad colombiana de optar por la educación en el sector y es así que bajo el documental "Educar sin distancias, la historia de un reto", producido en el año (2013), presenta 3 hitos que marcaron su evolución en diferentes momentos históricos:

"Acortar las Distancias 1947 - 1966"

"Superar Las Distancias 1966 - 2004"

"Eliminar Las distancias 2004 - 2013"

Por eso de manera generalizada los entes gubernamentales se han dado cuenta que para que el modelo en Colombia tenga un mayor impacto y de la misma manera consiga un mejor provecho por parte de los estudiantes, se asimila que se debe implicar al docente como mediador con la intención de lograr entender que el proceso de aprendizaje ha cambiado y que la educación hoy quiere transmitir modelos de calidad que rompan la tradición.

Discusión

Desde hace décadas, la intencionalidad de la metodología virtual, considerada como novedosa, se ha visto desarrollada a través de un proceso que ha sido estudiado detenidamente para el posterior emprendimiento en sectores educativos de alto nivel, primeramente en unas universidades, y seguidamente la pauta ha tomado fuerza mediante la reacción de la población que hace parte de la misma, lo cual se ha demostrado a raíz del incremento de las matrículas en la modalidad virtual.

El gobierno le ha dado importancia a esta cultura y aun más reconociendo que para el nuevo siglo, han sido más la cantidad de personas que con la nueva manera de vivir están encontrando en este tipo de metodología, por decirlo así, una salida a mejorar en el ámbito profesional y cuando se acostumbran a este nuevo ritmo de estudio, también logran producir esa onda informativa para que otros más lo hagan. Sin embargo, sigue siendo también una ambición para el Gobierno poder llegar a cada rincón del país, más necesariamente a los sectores vulnerables, dando como ejemplo el sector rural, que hoy en día padece de la insuficiencia de herramientas que no han permitido que este tipo de educación fluctúe de manera significativa, a tal medida de lo dicho se puede considerar la situación que vive el país actualmente en la pandemia como un ejemplo claro de lo que ocurre con las escuelas del sector público además de la población que vive en el sector rural o no tiene los recursos económicos y no pueden acceder a una educación profesional.

De acuerdo a Facundo, A. (2003, pág. 185) las primeras experiencias de la modalidad virtual en la educación superior en Colombia estaban enfocadas en la llamada educación a distancia tradicional, pero sólo hasta finales del siglo pasado Colombia se atreve a darle desarrollo a la práctica virtual como nueva fase de estudio que logra tomar la significancia necesaria que

requería, ya que desde hace algún tiempo, más enfáticamente desde la década de los 40, este tipo de desarrollo académico se venía dando a nivel mundial. Y debido a esto, cabe mencionar como fundamento del cambio, la participación de entidades universitarias tales como la red José Celestino Mutis (La Universidad Autónoma de Manizales –UAM, la Corporación Universitaria Autónoma de Occidente –CUAO, la Universidad Autónoma de Bucaramanga –UNAB, la Corporación Universitaria de Ibagué –CORUNIVERSITARIA, la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar –CUTB, y la Fundación Universitaria de Popayán –FUP), quienes dan ese paso con la intención de proveer a un gremio de personas que en el país lo requerían, la oferta de índole virtual, con la finalidad de buscar que más sectores del territorio nacional tuviesen acceso.

De acuerdo a los resultados de la encuesta realizada por el DANE en 2001, denominada “Encuesta de Medición de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones”, y que al mostrar los resultados que se dieron vemos como al principio la tendencia de albergar la educación virtual como elección de estudio no era tan significativa, y se puede llegar a pensar que como dentro de una nueva conducta se adentra al país un nuevo estilo de enseñanza, la sociedad tardaría en hacerlo en si una realidad debido a que si bien existía bastante demanda, la sociedad venía capacitándose de la misma manera, desconociendo el hecho de que habían cambios que podrían significar mejores procesos de enseñanza.

De acuerdo a García Aretio (2001) y Alfonso (2003) quienes afirman que “la educación a distancia se impone como un modelo alternativo y complementario, siendo sus características fundamentales el ser abierta y flexible, las que la hacen idónea para atender esta necesidad social”, se entiende que la mejor manera de llevar una situación que pretende ser estudiada por los líderes de un país, puede llegar a ser la misma solución a muchos sectores vulnerables. En

este caso y más en Colombia, el país se encuentra abarrotado de escuelas en el sector público que tratan de sobrellevar la carga estudiantil cada año más con la oferta académica a ambos sectores, tanto el rural como el urbano, pero con deficientes resultados, que demuestra aún que no se ha podido soportar la carga incluyendo el déficit de inversión en infraestructura teniendo en cuenta la tecnología como factor de estudio. Lo mismo ocurre con el sector profesional que tiene además de una población creciente, un problema que agrava la situación que es la deserción escolar, que de una u otra manera va ligada a la falta de oferta profesional o que sólo las entidades privadas son las que ofertan estos cursos; entonces considerando el nivel socio económico, queda muy difícil acceder a la nueva estrategia que proveen algunas instituciones de educación superior.

De acuerdo con Ramos (2013, pág. 4), la calidad de la educación virtual se ve amenazada por varios factores, se da de hecho que todo el proceso que se viene dando desde años atrás trae consigo ciertas ataduras que dentro del mismo comportamiento, tanto de la sociedad como del ente gubernamental no apoyan la decisión de varios establecimientos de ofertar una nueva alternativa que garantice mejorías tanto en tiempo como en espacio y calidad, enfocados a la demanda de estudiantes que desean dar un paso más al desarrollarse como profesionales.

Muchos factores tienen que precisar sobre estas limitantes y con eso se ha competido, ya que primeramente es de analizar la deserción por parte del conglomerado de estudiantes, indagando las causas de los resultados negativos para muchas de las instituciones de educación superior del país.

En el 2010 surge un apoyo por parte del Gobierno para una vez más impulsar ésta nueva tendencia virtual enfocándola a la comunidad mediante incentivos, para que, a través de créditos, el estudiante pueda acceder a la educación superior y una vez más se impulsa de la misma

manera a los docentes a mejorar este tipo de prácticas, para poder no sólo conservar a la masa estudiantil existente sino recrear herramientas que puedan atraer a más estudiantes y profundizar a gran escala la aglomeración de más personas que busquen como desarrollo propio el escoger esta misma tendencia educativa.

Conclusiones

Para descubrir el impacto de una acción en el presente, es necesario descubrir su génesis y su historia, razón por la cual, la presente investigación educativa inició con la indagación acerca del surgimiento de la educación virtual en Colombia, la cual hunde sus raíces en la educación a distancia, surgida entre los años 40 y 60 del siglo XX, con diferentes iniciativas a través de novedosas mediaciones como la radio, los textos impresos, el correo postal y la televisión, avanzando a través de los años, y llegando a su presentación actual, en la cual, la mediación de las TIC hacen que su calidad, cobertura y metodología sean más versátiles. Lo anterior permite comprender que establecer un nuevo modelo educativo es un arduo trabajo de reflexión, de elaboración constante, de tenacidad para vencer dificultades y superar barreras, todo con el fin de lograr un mayor impacto educativo y beneficiar a un mayor número de personas.

Analizando el presente proyecto desde un impacto virtual, se observa cómo las TIC han sido un medio para conectar generaciones del desarrollo web, que reflejan que se debe dar mayor importancia en las escuelas del país a la inversión que sea necesaria, a través de lo cual, las masas estudiantiles crezcan en cultura tecnológica y así se establezca una mejor conexión en el proceso de ruta que se establece entre la educación básica, la educación media y la educación superior.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN), a través del tiempo ha ido garantizando programas educativos que incentiven las necesidades puntuales en institutos de educación superior enfocados en la tecnología, para potencializar las fortalezas en la comunicación del país por redes digitales, teniendo en cuenta la proyección nacional como prioritaria y abastecer el mercado internacional con mano de obra idónea en proyectos futuros.

El surgimiento de la educación a distancia generó controversia al dar como resultado al mundo una tendencia diferente la cual podía comunicar de manera asertiva y a la vez enseñar, daba participación a una sociedad que no tenía la oportunidad logrando una mejor aceptación de esta metodología.

Se puede constatar algunas limitantes que hacen más difícil el camino, pero se sabe que Colombia ha hecho una reproducción de esta corriente nueva en las escuelas mediante la inserción de proyectos de transversalización, además de incluir herramientas web para la producción textual y dinamización de la temática de otras materias. Esto conecta a la educación superior de la misma manera, pues se pueden evidenciar las materias del pregrado bajo la dinámica virtual, tanto en el sector presencial como en la educación a distancia.

Es necesario atender a una mejoría actual de la educación virtual, ya que, aunque ha tomado fuerza en los últimos años, se puede observar que hay mucha población que aún no conoce su manejo y la causa de esta dificultad proviene de que el medio social no le ha permitido a los sujetos interactuar con las tecnologías desde la educación básica primaria; por ello, temen aplicar una metodología virtual en la educación superior, basándose en la dificultad para manejar los medios tecnológicos y para entender la manera de realizar las actividades en las materias.

Se ha visto cómo dentro del margen del 2010 se acentuaba una fuerza en la escogencia de la metodología virtual por parte de la comunidad estudiantil, sin embargo, no ha habido una claridad en el análisis de la curva de crecimiento de esta modalidad y esto se debe a que a pesar de que algunas instituciones de educación superior desean involucrar a más estudiantes pensando en la necesidades puntuales entre el espacio y el tiempo, no ha habido tanto apoyo gubernamental para mejorar notoriamente esta tendencia actual.

Parte del impacto exitoso de la modalidad virtual fue el hecho de ir haciendo escala desde la educación a distancia, que es una modalidad que se utiliza como alternativa para acceder a nuevas oportunidades de aprendizaje, dando respuestas a necesidades existentes en el contexto social, aprovechando de manera eficaz las herramientas tecnológicas existentes en la actualidad.

Se determina que el estudiante virtual ha de ser gestor de su propio aprendizaje, básicamente, con la determinación y la disciplina necesarias, las cuales son fundamentales para lograr un proceso de educación virtual exitoso.

El estudiante virtual fortalece en su ser, el desarrollo de valores como la autonomía, la autogestión, el autocontrol y la autodisciplina.

En este proyecto se ha logrado entender y de la misma manera evocar el impacto que ha tenido desde algunas décadas atrás hasta el día de hoy, este proceso que ha tenido la educación virtual sobre unas herramientas de gran uso llamadas TIC.

De acuerdo con las necesidades puntuales de la comunidad en general, se ha establecido el paradigma que convierte a ciertas poblaciones que no tienen acceso, como las principales metas del proyecto para dar a conocer las ventajas que tienen las TIC en la educación, como son la facilidad de acceso, y la reducción de costos.

Es evidente que las herramientas y la tecnología deben ir de la mano en este mismo crecimiento, logrando que al incrementarse una fructuosa demanda, también la oferta produzca el requerimiento de las nuevas necesidades sociales planteadas y que el impacto sea positivo, logrando concluir que este papel evolutivo se procesa de manera adecuada en Colombia.

Para terminar, se observa que desde la proyección de la Universidad (UNAD), desde el 2013 surge la necesidad de mejorar la educación, primeramente albergando la metodología virtual como estrategia a ponderar en la sociedad colombiana, bajo los requerimientos de calidad tanto

docente como estudiantil y con este factor determinante se ha logrado dimensionar una estructuración curricular óptima para cada programa de estudio, ofertando cada vez más estudio con alta calidad.

Ya como opinión propia se considera que la experiencia en la historia por el desarrollo de esta modalidad educativa muestra avances altamente significativos que permiten pensar que no sólo se brinda una capacitación constante de alto rendimiento sino que la proyección que el país tiene en estos momentos puede llegar a superarse con el alto índice de oferta y demanda que existe bajo esta modalidad.

Recomendaciones

Se puede determinar de modo reflexivo que hay que trabajar más aún en el proyecto de la educación virtual para lograr mejorar los índices de participación de aquella población juvenil que desea participar en la inclusión a través de carreras virtuales, pero que aún desconocen su existencia o por un temor particular en común, no logran conectar de acuerdo a la motivación propia buscando la manera de conjugar la realidad con la actualidad.

Apropiando el trabajo a la realidad, la finalidad es dar la importancia adecuada a esta tendencia de educación virtual que hoy en día se ve de manera mundial, así como en Colombia; entonces se estudia la manera de analizar el impacto que se ha generado en la sociedad colombiana para lograr cambios trascendentales actuales y luego, teniendo en cuenta esta tendencia actual de pertenecer aún más al brazo virtual que conecta no sólo a la educación superior sino a todo tipo de educación, como sucede hoy por ejemplo, a causa de la pandemia, se piensa que se lograría un incremento sustancial en la participación de estudiantes e instituciones en la modalidad virtual.

Es evidente que las herramientas y la tecnología deben ir de la mano en este mismo crecimiento, logrando que al incrementarse una fructuosa demanda, también la oferta produzca el requerimiento de las nuevas necesidades sociales planteadas y que el impacto sea positivo, logrando concluir que este papel evolutivo se procesa de manera adecuada en Colombia.

Referencias

- Arboleda, N., & Rama, C. (2013). *La educación superior a distancia y virtual en Colombia: nuevas realidades*. Bogotá: ACESAD/VIRTUAL EDUCA. Obtenido de https://virtualeduca.org/documentos/observatorio/la_educacion_superior_a_distancia_y_virtual_en_colombia_nuevas_realidades.pdf
- Areth, J., Castro, J., & Rodríguez, H. (2015). La educación virtual en Colombia: exposición de modelos de deserción. (U. d. Guadalajara, Ed.) *Apertura*, 7(1), 1-10. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/688/68838021007.pdf>
- Arias, D. (2015). El impacto de las telecomunicaciones en la educación virtual y en la consolidación de la democracia en Colombia. *Revista Academia y Virtualidad*, 8(1), 99-110. Obtenido de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/451/245>
- Arias, N. (2015). Logro educativo comparado entre educación superior presencial y virtual en Colombia: Algunas tendencias y grandes desafíos. (I. U. Grancolombiano, Ed.) *VI Congreso Virtual Iberoamericano de Calidad en Educación Virtual y a Distancia*, 1-13. Obtenido de http://www.eduqa.net/eduqa2015/images/ponencias/eje2/2_c_ARIAS_VELANDIA_Nicolas_LOGRO_EDUCATIVO_COMPARADO_ENTRE_EDUCACION_SUPERIOR_PRESENCIAL_Y_VIRTUAL_EN_COLOMBIA_ALGUNAS_TENDENCIAS_Y_GRANDES_DESAFIOS.pdf
- Chaves, A. (2017). La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI. *Revista Academia y Virtualidad*. *Revista Academia y Virtualidad*, 10(1), 23-41. Obtenido de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/2241/2507>
- Facundo, Á. (2003). La Educación Superior Virtual en Colombia. (I. I. (IESALC), Ed.) *Seminario sobre Universidades Virtuales en América Latina y el Caribe. La educación Superior virtual en América Latina y el Caribe.*, 165-216. Obtenido de https://www.academia.edu/7749044/LA_EDUCACION_SUPERIOR_VIRTUAL_EN_AMERICA_LATINA_Y_EL_CARIBE
- Forero, A., & Mesa, F. (2012). Reflexiones para la historia y prospectiva de la virtualidad en la educación superior Colombiana. *Revista Historia De La Educación Colombiana*(15), 215-236. Obtenido de <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/770>
- Gargallo, B., & Suárez, J. (s.f.). La integración de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la escuela. Factores relevantes. (U. d. Salamanca, Ed.) Obtenido de https://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_03/n3_art_gargallo-suarez.htm
- González, K., Padilla, J., & Rincón, D. (2012). Sobre las perspectivas pedagógicas para la educación virtual en Colombia. *Revista Tea, Tecné, Episteme y Didaxis*(31), 93-112. Obtenido de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/1650/1608>

- Gutiérrez, C. (2020). *La Netiqueta y sus 10 Reglas Básicas*. Obtenido de Blog Modalidad a Distancia: <https://blog.continental.edu.pe/uc-virtual/la-netiqueta-y-sus-10-reglas-basicas/>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill. Obtenido de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Iriarte, F., Ricardo, C., Ordóñez, M., & Astorga, C. (2017). Tecnologías de información y comunicación en educación superior. En C. Ricardo, & F. Iriarte, *Las Tic en educación superior: Experiencias de innovación* (págs. 15-43). Barranquilla: Universidad del Norte. Obtenido de <https://books.google.com.co/books?id=YLBJDwAAQBAJ&pg=PA15&lpg=PA15&dq=Las+TIC+se+deben+usar+de+manera+apropiada,+con+un+sentido+que+permita+desarrollar+sociedades+m%C3%A1s+democr%C3%A1ticas+e+inclusivas&source=bl&ots=XYHjCHRhfK&sig=ACfU3U3R8ZrWZWR3ap5quNB>
- Lizcano, R. (2010). *Quién es el estudiante en AVA*. Obtenido de Tutoría Virtual: <http://tutorunad.blogspot.com/p/para-el-estudiante-en-ava.html>
- Melo-Becerra, L., Ramos-Forero, J., & Hernández-Santamaría, P. (2017). La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 59-111. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/dys/n78/n78a03.pdf>
- Padilla, J. (2011). La educación virtual en Colombia: la implementación de las TIC en la educación superior. *Revista Academia y Virtualidad*, 4(1), 6-21. Obtenido de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/2618/2378>
- Parra, J. (2005). Aproximación a la virtualidad desde la propuesta educativa de la Fundación Universitaria Católica del Norte, FUCN. En F. Fundación Universitaria Católica del Norte, *Educación virtual: Reflexiones y experiencias* (págs. 10-19). Santa Rosa de Osos, Antioquia, Colombia: FUCN. Obtenido de <https://www.ucn.edu.co/institucion/sala-prensa/Documents/educacion-virtual-reflexiones-experiencias.pdf>
- Peña, J. (2010). La concepción filosófica de lo virtual en la educación virtual. (U. P. Nacional, Ed.) *Revista Colombiana de Educación*(58), 118-138. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635664006.pdf>
- Pineda, C., Hennig, C., Segovia, Y., Díaz, D., Sánchez, M., Otero, M., & Geraint, P. (2012). Alfabetización Informacional en la Educación Superior Virtual: Logros y Desafíos. (I. d. Bibliotecológicas, Ed.) *Información, cultura y sociedad*(26), 83-104. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263030845005>
- Rama, C. (2003). Un nuevo escenario en la educación superior en América Latina: La educación virtual. . (I. I. (IESALC), Ed.) *Seminario sobre Universidades Virtuales en América Latina y el Caribe. La educación Superior virtual en América Latina y el Caribe.*, 29-42. Obtenido de

- https://www.academia.edu/7749044/LA_EDUCACION_SUPERIOR_VIRTUAL_EN_AMERICA_LATINA_Y_EL_CARIBE
- Ramos, M. (2013). La calidad de la educación virtual en la educación superior en Colombia. (U. M. Granada, Ed.) *Ensayo*, 1-16. Obtenido de <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/11250/RamosHernandezMilenaYorley2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ravelo, D. (05 de Febrero de 2018). ¿Por qué está aumentando la educación virtual en el país? *El Tiempo*. Obtenido de [eltiempo.com: https://www.eltiempo.com/vida/educacion/asi-va-la-educacion-virtual-en-colombia-177598](https://www.eltiempo.com/vida/educacion/asi-va-la-educacion-virtual-en-colombia-177598)
- Rodríguez, G., Gómez, V., & Ariza, M. (2014). Calidad de la educación superior a distancia y virtual: un análisis de desempeño académico en Colombia. *Investigación y desarrollo*, 22(1), 80-121. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v22n1/v22n1a05.pdf>
- Rosario, J. (2006). TIC: Su uso como Herramienta para el Fortalecimiento. *Archivo OCS*, 1-5. Obtenido de <https://ddd.uab.cat/pub/dim/16993748n8/16993748n8a6.pdf>
- Ruiz, M., Borboa, M., & Rodríguez, J. (2013). El enfoque mixto de investigación en los estudios fiscales. (Eumed.net, Ed.) *Tlatemoani Revista Académica de Investigación*(13), 1-25. Obtenido de https://issuu.com/didaktica/docs/el_enfoque_mixto_de_investigacion_e/8
- Said, E. (2015). *Hacia el fomento de las TIC en el sector educativo en Colombia*. Barranquilla: Universidad del Norte. Obtenido de <http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/5705/9789587416329%20eHacia%20el%20fomento%20de%20las%20TIC.pdf?sequence=1>
- Sangrá, A. (2001). Enseñar y aprender en la virtualidad. *Educar*(28), 117-131. Obtenido de <https://educar.uab.cat/article/view/v28-sangra/367>
- Torres, J. (2015). Estrategias competitivas basadas en e-procurement para la toma de decisiones financieras en la cadena de valor de las empresas del sector farmacéutico ubicadas en el municipio de Girardot del Estado Aragua. (U. d. Carabobo, Ed.) *Trabajo de grado*. Obtenido de <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/2096/jtorres.pdf?sequence=1>
- UNAD (Dirección). (2013). *"Educar sin distancias, la historia de un reto": documental de la UNAD* [Película]. Obtenido de https://youtu.be/bbmawoUC_JY
- Yacuzzi, E. (2005). Estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación. (U. d. (UCEMA), Ed.) *Serie Documentos de Trabajo*(296). Obtenido de <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/84390/1/496805126.pdf>
- Yong, É., Nagles, N., Mejía, C., & Chaparro, C. (2017). Evolución de la educación superior a distancia: desafíos y oportunidades para su gestión. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*(50), 81-105. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194250865006.pdf>